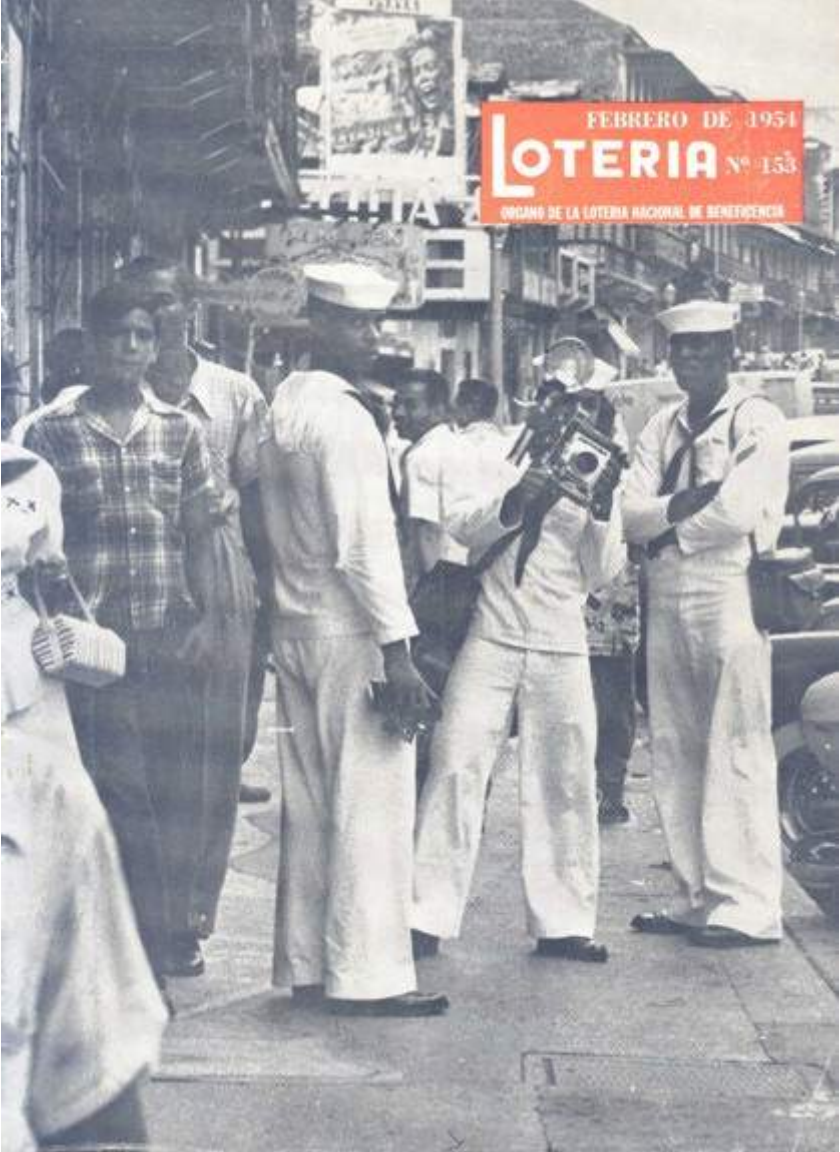


FEBRERO DE 1954

LOTERIA Nº 153

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Digitalizado por la Biblioteca Nacional
2007

Procesado por la Asamblea Nacional
2007

Administración de la Lotería Nacional de Beneficencia

•

Gerente
Humberto Leignadier C.

o

•

Sub-Gerente
Agustín Ferrari

•

Tesorero
Gilberto Medina

•

Jefe de Contabilidad
Heraclio Chandeck

•

Secretario
Pablo A. Pinel M.

JUNTA DIRECTIVA DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Sr. Dn. Ricardo Arias Espinosa,
Ministro de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública.

•

Sra. Doña Cecilia Pinel de Remón,
Presidenta de la Cruz Roja Nacional.

•

Sr. Dn. Raúl Arango N.,
Comandante Primer Jefe del Cuerpo de Bomberos.

•

Sr. Dn. Eduardo de Alba,
Gerente del Banco Nacional.

•

Dr. Mario Rognoni,
Director Médico del Hospital Santo Tomás.

•

Sr. Dn. Guillermo De Roux,
Presidente de la Cámara de Comercio.

•

Reverendo Padre Marino Morlin,
Director de la Escuela "Don Bosco".

•

Sr. Dn. Pablo Pinel,
Secretario de la Directiva.

DIRECTOR:
RICARDO A. LINCE

REDACTORA:
NELLY E. RICHARD
DE LINCE

APARTADO 1961
PANAMA, R. DE P.

LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

SUMARIO

PAG.

EDITORIAL 3

DISCURSO 4
Dr. Erasmo de la Guardia.

COMO ATENDER AL ARTRITICO EN EL HOGAR 6
Dr. Walter Alvarez.

PENSAMIENTOS 7
César Carrera Andrade.

LA CIENCIA MODERNA HA ESTUDIADO EL PROBLEMA DE LA ZURDERIA 8

NUMEROLOGIA.—SU PORVENIR EN LAS CIFRAS 9

DAR DE COMER AL HAMBRIENTO 10
Gerald Wendt.

LOS SPAGHETTI SON UN REGALO DEL OLIMPO CHINO 11

LOS CATALOGOS DE REPRODUCCIONES EN COLORES DE UNESCO 12

CRONICA CIENTIFICA 13
Gerald Wendt.

LOS OJOS DE JESUS (Poesía) 15
María Victoria Jiménez Vélez.

LA PLANTA QUE NO PUEDE CRECER SIN AMOR 16
Dr. John Bowlby.

DEFENSA DE LAS 4 LIBERTADES 22
Adlai Stevenson.

LA ESTATUA ECUESTRE MAS TERRIBLE DEL MUNDO 25

AL POLO NORTE EN UNA ESCUELA SOBRE RUEDAS 26

UN PRINCIPE OLVIDADO: ARCANGELO CORELLI 27
José de Benito.

PUEDEN LOS NIÑOS ALIMENTARSE COMO LOS ADULTOS? 29
Dr. Walter W. Sackett Jr.

FEBRERO, 1954 No. 153

La típica carreta campesina descansa a la vera del camino mientras los vientos alisios despeinan los penachos de las palmeras en una escena típica de nuestros campos llena de sabor a trópico y a panameño.

LOTERIA FEBRERO 1954 AÑO XI No. 153 PANAMA, R. DE P.

PUBLICACION MENSUAL DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Nota Editorial

El Problema Universitario

Quizá no haya en el país una institución más discutida, dentro y fuera de su seno, que la Universidad. Ello debe, en principio, llenarnos de orgullo y satisfacción porque denota la existencia en nuestro ambiente de una especie de inquietud o de preocupación por los problemas del espíritu o de la cultura en general. Es un afán de superación de la comunidad panameña, que habrá de repercutir, ineludiblemente, en la mejor marcha de los asuntos privados y públicos de nuestro pueblo.

Sin embargo, la crítica constante de nuestra Casa de Estudios, si no fuera serenamente orientada, podría acaso enervar su evolución normal. Hay que reconocer que la Universidad ha justificado su fundación, y ha afrontado su crisis de organización. Tiene que corregir errores y que adoptar reformas, como es natural en toda institución humana, especialmente en las que se dedican al cultivo de la mente y del espíritu.

Debe cumplir, siquiera medianamente, sus fines esenciales: Buscar y Enseñar la verdad científica. Docencia y Ciencia. Magisterio e Investigación. Tales empeños, secularmente universitarios, han de ser servidos con una capacidad de dedicación al cumplimiento de una obra intelectual. Pero esto no puede hacerse si abunda la idea equivocada de regatear hasta el máximo los estipendios para funciones de la ciencia y de la investigación, pretendiendo que estas actividades resultan estériles y que, por tanto, no merecen aumentos en la asignación presupuestaria.

No debe olvidarse que la Universidad carece aún de cátedras fundamentales en algunas materias; que es nula o casi nula su función investigadora, y que algunos de los títulos académicos que expide están lejos de llenar los requisitos a que aspiramos.

Deben y pueden hacerse economías. De la misma manera deben corregirse las irregularidades y los resabios que se hayan infiltrado. Creemos que la crítica serena que se haga con tales finalidades ha de ser debidamente apreciada y prontamente atendida. No dudamos que ese es el espíritu que anima a los dirigentes de la Universidad.

Pero sería un absurdo sorprenderse de los problemas de presupuesto que contempla ahora la Universidad. Hay que aceptar que la ayuda que le presta el Estado no ha podido ajustarse a su rápido desarrollo. Lo que corresponde, junto con la implantación de economías razonables, es encontrar los medios de crearle rentas adecuadas, —que evidentemente no las tiene— y demostrar a los estudiantes el deber que les incumbe de ayudar al pago de los gastos universitarios. La educación debe ocupar siempre el primer puesto en las actividades de la comunidad.

(Tomado de "El Panamá-América".

Discurso pronunciado por el Doctor Erasmo de la Guardia, miembro de la Comisión Organizadora del Concurso Ricardo Miró, en el acto de entrega de premios a los triunfadores del Concurso, en 1953, efectuado en el Paraninfo en la Universidad de Panamá, el martes 29 de Diciembre de 1953.

Señor Ministro de Educación.
Colegas de la Comisión Organizadora,

Señoras y Señores:

En amable gesto abrumador, los demás miembros de la Comisión encargada de organizar el Concurso Ricardo Miró, celebrado el presente año por la séptima vez consecutiva desde su origen, me han escogido para que lleve la palabra en este acto sencillo pero significativo, preparado con motivo de la entrega de premios a los ganadores.

El señor Ministro de Educación tuvo a bien nombrarme para que formara parte de esa Comisión Organizadora, junto con los distinguidos ciudadanos aquí presentes, Profesor Richard Neumann, Ingeniero Manuel F. Zárate, Doctor Rodrigo Núñez, señor Julio M. Aldrete, y el señor Enrique J. Sosa, en carácter de Secretario.

Plenamente conscientes estábamos nosotros de la responsabilidad inherente a ese delicado encargo, del tiempo y los afanes que habríamos de dedicarle y de las inevitables críticas de que seríamos blanco, que bastante enseña al respecto la experiencia de los últimos años y en verdad pocos encargos resultan en nuestro medio tan profundamente ingratos. Sin embargo, lo aceptamos sin vacilar.

El nombramiento constituía para nosotros una señalada distinción y venía a ser por más obligante, dado el alto concepto que nos merecen las actividades del espíritu.

Por mi parte considero que es la superación espiritual lo que a la postre le imprime al hombre verdadera jerarquía y completa su formación cabal, que es el noble disfrute de las obras del arte y del intelecto lo que en definitiva infunde nobleza genuina y razón justificativa a la existencia, y que los pueblos no se afianzan en el consorcio de naciones, ni se acondicionan para realizar su destino histórico, mientras no alcancen un elevado grado de cultura y civilización.

Ya dije tiempo atrás, que en nuestra época pareciera haberse roto la tabla de los valores. Agrego ahora que quienes creemos en los valores espirituales nos hallamos hoy más que nunca comprometidos a su defensa sin tregua so pena de verlos perecer en un mundo dominado por los triviales intereses de un materialismo contagioso.

Formulo los anteriores postulados y apreciaciones, en la fe de que serán compartidos por mis colegas de la Comisión.

Pues bien, nuestro primer empeño, una vez instalados, fue abrir el compás dándole más amplitud al Concurso. La tradición ha sido ofrecer siempre premios para poesía y a veces para novelas. Esa predilección casi exclusiva por la poesía lírica carece a nuestro juicio de fundamento: en todo caso, ya ese género literario ha recibido suficiente estímulo, si es que le faltaba? Se imponía, en suma fomentar la producción de algún otro género de los persistentemente olvidados en el campo de la literatura. Era lo lógico, lo justo y lo conveniente. Dimos así en el teatro. Optamos, sin embargo, por mantener como agraciada a la novela, quizá por no resultar demasiado novedosos, por evitarnos el chasco de que a causa de esa misma excesiva novedad un número prural de premios quedasen desiertos. Había que considerar también que en el género novelístico aún existía, si se quiere, margen para el estímulo y que, al propio tiempo, dada su envergadura e importancia, bien valía hacerlo objeto de galardón.

La ley que creó el Concurso Ricardo Miró, Ley 27 de 1946, estableció tres primeros premios, tres segundos premios y tres terceros premios. Nosotros dispusimos, por tanto, considerando cada grupo de tres premios con una Sección, conforme se ha venido haciendo, que habría una Sección de Literatura como un primer premio para novela o teatro. Y es de observar aquí la responsabilidad que afrontamos en cuanto a las posibles dificultades de determinar la superioridad artística de dos obras de géneros tan distintos.

La otra de las tres Secciones establecidas en la ley la dedicamos a la música. Una vez colocados en ese plan de amplitud no podíamos menos de darle prominente participación en el Concurso a esta sublime manifestación del arte. Quizá en nuestro sub-conciente aleteaba aquella frase del filósofo alemán induciéndonos a remediar la verdad de su contenido: "La vida sin música es un error".

Como quiera que en el año en curso la República celebraba el Cincuentenario de su independencia, parecía de todo punto indicado dedicar la tercera Sección a obras relacionadas con la fecha trascendental; obras conceptuosas, de estudio, encaminadas a trazar la evolución o desarrollo republicano en cualquier aspecto importante de la vida nacional, como el sociológico, el histórico, el folklórico, el jurídico, etc.

Al respecto confrontamos un tropiezo atinente al texto y alcan-

ce de la ley, es decir, el de que ésta no establece con suficiente claridad si abarca, además de las manifestaciones del arte, las de la ciencia. El Concurso que ella crea lleva el nombre de nuestro máximo poeta laureado, el lirida panameño por excelencia, Ricardo Miró, y su parte dispositiva se limita a fijar los diversos premios, de cuyas circunstancias pudiera deducirse que solamente abarca producciones literarias o a lo sumo producciones artísticas. Sin embargo, el preámbulo es claro al expresar que la ley propende a "rendir homenaje a quienes se han distinguido como propulsores de las letras, las artes y las ciencias".

Nosotros juzgamos, apoyados en el preámbulo, que una interpretación extensiva, por lo demás plausible, nos permitía, legítimamente, sin incurrir en violencias jurídicas, destinar la tercera Seccin, bajo el rubro de Sección "Cincuentenario" al Ensayo aludido, a título de obra del intelecto clasificada en general como científica.

Cabe admitir, empero, que el asunto se orilla a dudas y se hace en consecuencia necesario tomar las medidas legislativas correspondientes a fin de dejar en claro el vasto alcance del Concurso. A propósito mencionaré que existe un proyecto de ley, no presentado aún a la Asamblea Nacional, mediante el cual se conceden premios anuales especiales a las artes plásticas y otras más. La adopción de ese proyecto sería otra manera de lograr la meta deseada.

Esta noche, infortunadamente, como habréis observado en el programa, sólo se repartirán los premios correspondientes a las Secciones de Literatura y de Ensayo. Ello se debe a que en cuanto a la Sección de Música se ha suscitado un delicado problema que ha dado pábulo a las conjeturas y suspicacias casi endémicas en el medio ambiente, con su concomitancia de cartas de protesta prematura. La situación se reduce a lo siguiente:

En las bases del Concurso estipulamos nosotros que el segundo premio, para piezas musicales, se se concedería a un trabajo de música de cámara, definido como de dos o más instrumentos y de no menos de 15 minutos de duración, más el jurado calificador de esta Sección, escogido a instancias nuestras por la Unión Pan Americana en Washington, declaró ganador de ese premio a "Sejatpar" con el trabajo intitulado "Patria" que es para coro y cuya duración no alcanza el tiempo señalado. Frente a la anomalía, hemos solicitado al jurado que explique en mayor detalle, a la luz de lo estipulado, los fundamentos de su dictamen. A nosotros nos tocará resolver, con vista de esos fundamentos, si procede lo dispuesto por sus miembros. El jurado calificador es soberano en materia de determinar el valor artístico de las obras, expresando cuál es la mejor, más a la Comisión Organizadora le incumbe decir la última palabra cuando el dictamen de aquéllos no se ajuste al marco fijado en las bases del Concurso.

Con mucho retardo vino a nuestras manos el dictamen original del jurado en referencia y mucho se está retardando ahora en llegarnos el nuvo informe solicitado.

Se halla igualmente pendiente de resolución la cuestión de si la obra "Patria", motivo de la controversia, lo mismo que una de las dos premiadas con el primer premio, son inéditas.

Cuatro trabajos fueron presentados en le ramo de Música. Conforme al jurado dos merecen el primer premio, uno el segundo y el otro el tercero. Está por dilucidarse, repito, si uno de aquellos dos trabajos y el que mereció el segundo premio, se hallan descalificados, y además si a este último puede o no concedérsele dicho premio, de acuerdo con lo estipulado en las bases. Si la descalificación se decreta, el segundo premio quedará desierto, y si no se decreta, pero en cambio se resuelve por la negativa esta última cuestión relativa a la estipulación de las bases el trabajo merecedor del segundo premio recibirá el tercero y el que mereció el tercero se quedará sin premio. La suerte de este trabajo está, pues, en juego en ambas eventualidades.

Mientras encuentran solución las anotadas cuestiones hubimos de proceder a la entrega de los premios de Literatura y de Ensayo, porque ello no podía postergarse. Y sobre esas cuestiones, en síntesis, daremos nuestro veredicto final en su oportunidad, veredicto que desde luego llevará marcado el sello de nuestra imparcialidad más absoluta.

Hecha la explicación que precede, acaso demasiado prolija pese a mis mejores deseos, vengo a preguntarme, para terminar, acerca de los resultados de nuestra actuación como Comisionados.

Respecto a este extremo hay que rendirse a la elocuencia del número, amén de la calidad, de los trabajos presentados. Los de teatro ascendieron a 13, en tanto que las novelas llegaron apenas a 4, mientras por otra parte ninguna de éstas mereció ser premiada. Abundante y espléndida ha sido realmente la aportación en punto a obras teatrales, como si les hubiéramos abierto las compuertas de un dique opresor.

No cabría tal vez hablar con idéntico entusiasmo del aporte en materia de piezas musicales, pero sin duda éste resultó de mérito e interés suficientes como para estimar coronada con el éxito nuestra prueba por lo que a dicha materia atañe. La falla, en realidad, se circunscribió a las novelas y los ensayos.

Señores: espoleados por impulsos idealistas de mejoramiento, anhelosos de cumplir a plenitud nuestra misión, nos apartamos del sendero trillado, rompimos los moldes anteriores, por ofrecer un anchuroso campo a las aptitudes de los espíritus cultivados de nuestro país. Así lo demandaban las circunstancias todas y lo urgía este Certamen, supremo en el orden jerárquico. La innovación produjo los consabidos choques, encontró los consabidos escollos, pero creemos que se ha impuesto como conquista permanente.

En una palabra, nuestro empeño no fué en vano. Y vaya nuestra voz de gratitud a todos los jurados de las diversas Secciones, compañeros de labor desinteresada y copartícipes en grado de preferencia de cualquier saldo favorable de nuestra labor.

Cómo atender al ARTRITICO EN EL HOGAR

Por el
Dr. WALTER ALVAREZ

En artículos precedentes hablé de varios tipos de artritismo y sus similares. Hablé del reumatismo articular agudo que con frecuencia afecta el corazón en los niños. Dije de la gota que hace inflamar los dedos gordos de los pies con acompañamiento de dolores terribles. Recomendé que las personas gruesas con artritis rebajen de peso. Diserté sobre dolores agudos de espaldas y ciática que pueden deberse a discos disiocados en la espina dorsal. Estos pueden extirparse con frecuencia por medio de intervenciones qulrúrgicas.

Hay un grupo de tipos raros de artritis que se deben a ciertos gérmenes que producen enfermedades infeciosas llamadas "secretas". En nuestros días estos males se tratan con algunas de las nuevas drogas antibiótlcas. La tuberculosis articular que fué en un tiempo tan corriente hoy día es, por lo menos en los Estados Unidos muy rara.

ARTRITIS CON SORIASIS

Hay un tipo poco corriente de artritis asociado con la sorlasis que es una enfermedad crónica y no muy rara de la piel. Con ella se manifiestan manchas rojizas cubiertas de pequeñas escamas blancas. Cuando los soríasis afecta los dedos de las manos y de los pies, las articulaciones adyacentes pueden afectarse también, con destrucción considerable de los huesos.

Las artiulaciones tienden a mejorar cuando mejoran las lesiones de la piel. El paciente debe ponerse en manos de un reconocido especialista de enfermodades de la piel.

DESPLOME DE LA ESPINA DORSAL

En algunas personas mayores de odad, especialmente mujeres, se produce una marcada pérdida de cal en los huesos de la espina dorsal y como resultado del ablandamiento las vértebras tienden a desplomarse y se les adelgazan los bordes, con el borde más delgado en sus caras anteriores. A la persona se le redondean los hombros rápidamente y con frecuencia pierde unos cuantos centímetros de estatura. Como consecuencia de la presión sobre nervios y otros tejidos se sienten considerables dolores.

Parece que el mal se debe al fallo de las funclones de las glándulas de secreción interna que se produce en tal etapa de la vida del hombre. Los médicos tratan de contener el proceso administrando al mismo tiempo o alternativamente hormonas masculinas y hormonas femeninas.

El médico puede con frecuencia aliviar considerablemente la condición si reconoce pronto la naturaleza del mal y ajusta al paciente con una fuerte ligadura o un corset adecuado que contribuyen a sostener el cuerpo para que la espina dorsal no se "hunda" tan malamente. Tal vez sea necesario administrar calmantes para allviar los dolores.

COMODIDAD DEL ENFERMO

Un gran número de cosas pueden hacerse en el hogar para dar la mayor comodidad posible a la persona lisiada. Una de ellas es elevar la altura de algunas de las sillas de la casa para que la persona enferma pueda sentarse y ponerse nuevamente en pie sin ayuda de otros. Con sillas más altas tal vez sea necesario un banco para los pies. Igualmente puede elevarse la altura del servicio sanitario y dotarlo de brazos a los lados en forma de sillón.

Si hacen falta muletas, estas deben ajustarse a la altura de las axilas del paciente. Deben también ajustarse a la altura necesaría las agarraderas y hasta de ser posible, fijarlas a un ángulo divergente del costado del cuerpo. Se han diseñado últimamente nuevos tipos de muletas que solo hace falta ajustarlas a los antebrazos. Otras tienen una especie de "pata de gallo" o trípode en el extremo inferior para hacerlas más seguras al afincarlas al suelo.

Una de la nuevas sillas de rueda plegables pueden brindar al paciente un radio mayor de actividad. A una silla de cocina se le pueden poner roldanas para que la persona pueda moverse por todas partes del hogar.

GANARSE RAMPAS

A veces puede construirse una pequeña rampa para que la persona pueda salir fuera de la casa en su silla de ruedas, por sí misma. Un bastón especial, con un magneto en un extremo y un gancho en el otro, puede resultar muy util para recoger cosas del suelo o subirse las medias.

Puede arreglarse el teléfono para que el paciente, con sólo apretar un botón, pueda hablar por el aparato sin necesidad de retirarlo de su soporte.

Con frecueucia hacen falta zapatos especiales. Las zapatillas son mucho más cómodas para los pies que se han deformado. Una plancha ortopédica bajo la parte anterior del zapato puede resultar una gran cosa. Las mujeres deben evitar los tacones altos. Exigen considerable energía de los músculos y las articulaciones. Los cordones elásticos hacen mucho más fácil al enfermo ponerse y quitarse el calzado.

Mucho puede hacerse por el paciente que tiene que pasarse la mayor parte del tiempo metido en la cama. Hay que evitar que el colchón se arrugue y resulta práctico

colocarle debajo tabloncillos de madera. También son convenientes los caballetes para descansar los pies pues evitan los calambres y las deformidades.

ESPACIO PARA LOS PIES

La ropa de cama no se debe ajustar con exceso en la parte que corresponde a los pies, como lo haría una persona que tuviera en cuenta la comodidad del paciente. Con frecuencia los enfermos necesitan de "cunas" o "tiendas de campaña" en la ropa de cama para mantener esta fuera de contacto con las articulaciones adoloridas.

Se puede también colocar una almohada bajo las rodillas para aliviar los dolores y en el peor de los casos debe utilizarse un enyesado parcial. Igualmente puede colocarse sobre la cama una barra de madera para que con el auxilio de ella el paciente pueda moverse libremente o hacer ejercicios.

Similarmente pueden utilizarse almohadillas de goma o de plumas de aves para colocarlas debajo o junto a las extremidades adoloridas.

Para dar calor puede usarse una frazada eléctrica o un calentador eléctrico de cama. También puede disponerse de un atril para que pueda colocar un libro el enfermo que gusta de leer.

NO SE PREOCUPE NI SE IRRITE

Grandes esfuerzos deben hacerse para evitar "tiesuras" y deformiciones al paciente. La muñeca malamente lesionada debe mantenerse en un cabestrillos. No debe permitirse que la mano quede colgando hacia abajo pues así la persona no tendrá fuerza para asir nada.

Con el fin de dar comodidad a pies tal vez sea necesario operar los dedos que se llaman "de martillo" por la posición hacia arriba que adquieren. A intervalos, el médico puede verse en la necesidad de manipular rodillas, pies y hombros para evitar la formación de contracciones.

La persona inteligente y voluntariosa hará cuanto ejercicio pueda sin llegar a irritar demasiado sus músculos y sus articulaciones. La persona inteligente, también, hará todo lo posible por no preocuparse incomodarse o irritarse. Con esto lo único que lograría sería retardar el proceso y la perspectiva de recuperación.

RESUMEN

He descrito los distintos tipos de artritis y he dado idea somera de los tratamientos que actualmente se están utilizando para tratarlos.

Afortunadamente, la cortisona y el acth han venido últimamente a dar alivio y esperanzas a numerosas personas que sufren terriblemente de artritis reumática.

Conforta el saber que muchos de los dolores que se sienten en músculos y articulaciones se deben—no a artritis grave y lisiante—sino a la fibrositis que es relativamente inofensiva.

Conviene no olvidar también que aunque no se puede contar con ninguna droga para curar la artritis, usualmente mucho puede hacerse en favor de los pacientes para hacerles la vida más llevadera y para evitar que se lisie o se deforme.

Ya sepultadas las grandes utopías, nuestra época asiste al nacimiento de una realidad esplendorosa: la Declaración Universal de Derechos Humanos. En todas las latitudes, el hombre se debate por alcanzar su equilibrio, su bienestar y la atmósfera de justicia que le permita vivir y prosperar a la sombra de las grandes arquitecturas levantadas a la gloria del orden jurídico, político, moral o religioso. En medio de las ruinas de los países y las culturas, el hombre—sobreviviente de ese formidable cataclismo que fué la segunda guerra mundial—ha podido salvar de los escombros la lámpara civilizadora del derecho.

La Declaración Universal de Derechos Humanos tiene su origen en la misma semilla fecunda que dió vida al árbol sapiente de la jurisprudencia, de raíz árabe, hebrea, romana y bizantina, y ha sido enriquecida por las profundas corrientes occidentales y vivificada en el cristal de América, donde el hombre se transforma en el heredero universal de todas las culturas y de todas las razas. Esta multiplicidad de orígenes del derecho se percibe a cada paso en los grandes capítulos de la Declaración Universal. La igualdad babélica y la fraternidad humana—conceptos hebraicos y cristianos—los medievales derechos de asilo y de amparo, la libertad de viajar —exaltada por el Renacimiento—, el derecho a la libertad de conciencia y el derecho a la educación—proclamados por la Reforma—, los derechos cívicos, invocados por el liberalismo romántico, los modernos derechos sociales conseguidos por las masas trabajadoras del mundo, se encuentran juntos y ordenados en la magna Declaración Universal. "j

—CARRERA ANDRADE

La Ciencia Moderna

ha estudiado detenidamente

el problema de la zurdería

En la edad de la piedra era igual el número de zurdos y diestros—Zurdos célebres.

La creencia de que la mano derecha es la que más vale, se manifiesta en todos los terrenos de la vida. El lado derecho se considera desde siempre como el asiento de honor, que se reserva al invitado de más categoría. Los magos y brujos medievales pretendían que lo infausto y maldito entraba por la izquierda. En muchos idiomas, izquierdo es sinónimo de malo y derecho, de bueno. Un juramento solamente se admite con la mano derecha. El que se levanta sobre el pie izquierdo no tendrá suerte en todo el día. El oriental considera la izquierda como impura y no la utiliza para tocar comida. Entre los lapones, ya se considera como señal de desgracia el estornudar por la nariz izquierda. La ciencia moderna ha estudiado detenidamente el problema de la zurdería. En un principio, los médicos trataban de fundamentar anatómicamente la prevalencia de la dexteridad. Como bien se sabe, los movimientos del lado derecho son accionados por la mitad izquierda del cerebro, y viceversa. El profesor Oliverone, investigador sueco especializado en el estudio del cerebro, mantuvo hace unos veinte años la teoría de que las circunvoluciones centrales de la mitad izquierda del cerebro eran más fuertes, obligando así a cierta "dextroversión". Sin embargo, su teoría se desechó cuando el encefalógráfo, instrumento que registra los impulsos eléctricos del cerebro, comprobó que ambas mitades del mismo trabajan con igual intensidad. Tampoco se observa normalmente una diferencia de peso de ambas mitades. Otra teoría considera la zurdería y la dexteridad como calidades adquiridas. Según el psiquíatra suizo Ernesto Grunthal, todos los seres humanos, al nacer, poseen la misma disposición para la zurdería o la dexteridad. Solamente a partir de los ocho meses, el lactante empieza a preferir una u otra mano. Los antropólogos hallaron que en la edad de piedra era igual el número de zurdos y diestros. Fué en la época del bronce cuando, según se deduce de equilibrio se desplazó a favor de la mano derecha. Los historiadores de la cultura alegan que a la mano izquierda incumbía llevar el escudo para proteger el corazón, con lo que automáticamente la derecha se hizo la mano activa que manejaba la espada. El argumento más probable parece ser que, con el progreso de la civilización, la humanidad tuvo que decidirse o a utilizar igualmente ambas manos, conformándose con realizaciones mediocres, o a preferir una de las dos, al objeto de lograr éxitos máximos. Esta tesis se ve reforzada por una experiencia de la medicina. Los enfermos mentales, incapaces de utilizar sus manos racionalmente, se muestran frecuentemente ambidextros. La diferencia entre la derecha y la izquierda no se limita solamente a las manos. El psicólogo suizo C. G. Jung opina que la mitad izquierda del cuerpo corresponde a todos los fenómenos subconscientes. Los enfermos mentales que se consideran obsesionados suelen declarar que el "demonio" está sentado a su lado izquierdo. De todos modos, sería erróneo deducir de la zurdería propiedades desventajosas y hasta una degeneración. Recuérdese el gran número de zurdos famosísimos, a su cabeza el genio universal Leonardo da Vinci que pintó, dibujó y escribió exclusivamente con la mano izquierda. A despecho de sus amigos, Leonardo compuso todas sus cartas en escritura en espejo, porque ésta se escribe más cómodamente con la mano izquierda. Rubens también era zurdo, si bien se enorgullecía de saber manejar el pincel igualmente con la derecha. Otro maestro zurdo del lápiz de dibujo fué Adolfo de Menzel. Goethe escribió con la mano derecha, pero dibujó con la izquierda. El insigne físico Hermann de Helmholtz escribió con la mano izquierda su célebre tratado de la electricidad. Son particularmente numerosos los zurdos entre los ases del deporte. los que se aprovechan de su zurdería, sobre todo, en el boxeo, la esgrima, y el tenis. De todos modos,los zurdos tienen también sus dificultades. Puesto que, por término medio, solamente un 5% de la humanidad utiliza para trabajar la mano izquierda, muchos instrumentos de la vida diaria se han concebido para los diestros, y su manejo es penoso para los zurdos. Sin embargo, el predominio de la dexteridad no debería inducir a suprimir la disposición zurda de los niños. El ideal sería una ambidexteridad racional, empleando a su turno la mano más apropiada para el objeto en cuestión. El médico griego Hipócrates escribió hace más de dos mil años: Ambas manos son iguales; ha de practicarse el empleo de la una como el de la otra. La investigación médica moderna le da la razón.

LA "NUMEROLOGIA", NUEVA DIVERSION

Su porvenir está en el

Secreto de las Cifras

El señor G. Goodman —o sea "hombre bueno"— es un ciudadano norteamericano que se aburría. El ocio lo llevó a pensar en alguna distracción, y barajando cifras creó un nuevo juego que, a estas horas, está enloqueciendo al buen público de Norteamérica. Como un Cuberston cualquiera, ha publicado ya su libro sobre la "Numerología"—que así se llama el entretenimiento. LOTERIA la retransmite a sus lectores, que pueden gozar con ello en las nuevas reuniones sociales que se preparan al terminar la temporada estival.

Se trata de descubrir el secreto de la personalidad merced a las cifras de la fecha del nacimiento de cada uno de los jugadores.

He aquí el procedimiento.

Los meses se numeran del modo siguiente:

Enero 1. — Febrero 2. — Marzo 3. — Abril 4 — Mayo 5 — Junio 6. — Julio 7. — Agosto 8. — Septiembre 9. — Octubre 1. — Noviembre 2. — Diciembre 3.

De estas cifras y de las del día y del año de nacimiento de las que sirven para el caso. Supongamos que Ud. ha nacido el 7 de mayo de 1909.

Cifra del día.....	7
Cifra del mes.....	5
Cifra del año.....	1909
Total.....	1921

Ahora reduzca ese número sumando entre ellas las cifras que la componen hasta obtener un número de una sola cifra:

Usted se halla, es un decir en la categoría número 4.

1921 = 1 + 9 + 2 + 1 = 13.
13 = 1 + 3 = 4.

Y ahora he aquí la descripción de los tipos humanos que corresponden a los nueve ciclos en los cuales se halla cualquiera de nosotros, según el bienaventurado señor Goodman:

CICLO 1.—Naturaleza positiva, nacida para dominar y para conducir. Jamás será un subordinado. Mucha originalidad e iniciativa creadora. Usted posee todas las cualidades para llevar a cabo todas sus ideas. Tiene usted sentido práctico y una gran ambición. Su talento de organizador se revela tanto en su casa como en su profesión.

CICLO 2.—Ha nacido usted para diplomático, lleno de tacto y de habilidad. Brilla usted ejecutando las ideas de los demás. Pero la menor incomprensión le consterna, pues desea complacer a todo el mundo. Posee simpatía y paciencia. Las emplea en conquistar a cuantos le rodean. Pero, en el fondo, es usted de una gran independencia y puede vivir en la soledad.

CICLO 3.—Es usted un realista. No le gustan las ilusiones y no se engaña ni sobre los otros ni sobre sí mismo. La lucidez es para usted una verdadera virtud, la única que merezca la pena de ser cultivada. Pero usted sufre cierta falta de decisión. Comprende rápidamente, aprende del mismo modo, pero le falta profundidad.

CICLO 4.—Antes que nada es usted un ser equilibrado. Honrado, trabajador. Le falta un poco de imaginación y de iniciativa. En apariencia siempre permanece tranquilo. Ello no priva que tenga sentimientos profundos. Le falta tacto y, a veces, intenta imponer sus opiniones a su alrededor. De ahí que surjan disgustos y fricciones.

CICLO 5.—Su energía, su vitalidad, su dinamismo, no fallan nunca y están al servicio de su amor por la libertad y por la aventura. No soporta ninguna coacción. Tiene usted gran facilidad de palabra. Pero no sabe dominarse y carece de fidelidad y de continuidad en las ideas. Puede brillar en el teatro o en la política.

CICLO 6.—Le domina el corazón. Está usted hecho para el amor, el arte y la belleza. Las cosas bajas, feas y vulgares le irritan. Es usted constante y fiel. Es una lástima que carezca usted de inspiración creadora.

CICLO 7.—Es usted un espíritu fuerte y escéptico. Su espíritu crítico coloca los corazones y los rostros al desnudo. No se le puede acallar nada. Su espíritu complicado y sutil se mantiene siempre en reserva, excepción hecha cuando se halla ante sus iguales. Descubre usted la futilidad de cualquier cosa pero su inteligencia es bastante fuerte para soportar semejante cuadro.

CICLO 8.—Ha nacido usted organizador. No tiene usted temperamento de artista, pero se impone por su dinamismo a cuantos lo rodean. Es usted impaciente, y acaso destruya usted su propio hogar porque es usted demasiado activo, y no es lo suficientemente sentimental. Es necesario que aprenda usted a ser más humano.

CICLO 9.—Ser completamente pasivo. Sólo le gusta servir. Místico, profundo, devoto y, sin embargo, es muy difícil tratarle a usted, pues exige que se acepte el don total que hace de usted mismo, ofrecimiento harto molesto. Es usted de la raza de los fanáticos y de las solteronas.

Hasta aquí la numerología, que está apasionando a cuantos entran en la ronda, y observan la veracidad o la proximidad psíquica de las cifras y de los ciclos. Hagan la prueba en la próxima reunión, y y lo pasarán mejor que comentando las noticias que llegan de Corea.

★ ★ ★ ★ ★

Dar de comer al Mundo Hambriento

Por GERALD WENDT

La noticia científica más sensacional es, sin duda alguna, el inesperado descubrimiento ocurrido en el transcurso de ciertas investigaciones de laboratorio, de una nueva fuente de aprovisionamiento de sustancias alimenticias. Este es un venturoso acontecimiento para el mundo, que sufre actualmente de inadecuada alimentación y cuyas dificultades, relacionadas con ese problema, se agudizarán en las décadas venideras, pues la duración de la vida del hombre se prolonga cada vez más y se mejoran las condiciones para su libre desenvolvimiento.

No se trata del hallazgo de alimentos sintéticos, siempre más costosos y de calidad inferior. Es una sustancia alimenticia natural, suministrada por las plantas verdes que crecen en las aguas de nuestro planeta y que no han sido utilizadas durante millones de años. Esas plantas son las algas, de las cuales existen no menos de 17.000 especies, que van desde el primitivo y microscópico "plankton" hasta los líquenes de 30 metros de largo. Entre estos líquenes gigantes hay una clase denominada "chlorelia", que ha sido cuidadosamente estudiada en nuestros días y ha demostrado contener por lo menos veinte veces más sustancias alimenticias—en la extensión de una hectárea—que cualquiera de las plantas nutritivas de la tierra.

En realidad, resulta extraño que en los siglos pasados se hubiera llegado a "domesticar" tan pocas plantas silvestres. Hace miles de años, el hombre primitivo comenzó a cultivar algunas semillas, raíces y hojas verdes, de las cuales depende hasta hoy la vida animal. Esas especies vegetales han mejorado gradualmente hasta contener más sustancias alimenticias que las plantas originales. Este progreso se ha notado especialmente en los últimos años, durante los cuales los experimentos agrícolas han permitido casi duplicar la producción de plantas nutritivas por hectáreas, en lo que se refiere a los cultivos ordinarios. Se puede afirmar que sería posible aumentar los actuales recursos en alimentos si los agricultores y labradores de todos los países pusieran en práctica los mejores métodos agrícolas. Pero aun este sistema no haría posible la obtención de alimentos suficientes para la población del mundo. Así, es de necesidad imperativa el inmediato descubrimiento de nuevas fuentes proveedoras de alimentos.

La más perfecta entre las plantas nutritivas 'domesticadas' sería aquella que pudiese crecer todo el año, asimilar todos los rayos del sol que la iluminasen y convertir la energía solar eficazmente en sustancias alimenticias sin derrochar energía en la formación de materias no comestibles.

La menuda alga verde que crece libremente en los estanques, ríos y mares se acerca mucho a este ideal de planta alimenticia. El alga se desarrolla igualmente hacia abajo, lo que hace posible el total aprovechamiento de la luz solar, ya que las capas inferiores asimilan en caso de que llegue a escapar de la absorción de las capas superiores.

Como flota en el agua, el alga verde no necesita órganos que la sostengan verticalmente. Es comestible en su totalidad y muy nutritiva, ya que no posee raíces, troncos o tallos inútiles. Las células del alga son ricas en vitaminas y contienen todas las clases de proteínas esenciales para nutrición humana.

Durante los experimentos actuales, en pequeña escala, se ha comprobado que el costo de la producción de algas fluctúa entre 20 y 30 céntimos por libra. Aun a este costo las algas pueden complementar los recursos alimenticios actuales. Los métodos perfeccionados de una producción en gran escala y la obtención de mejores variedades, rebajarán seguramente el costo hasta un punto inferior al de cualquiera de los alimentos conocidos y, especialmente, al de los alimentos proteínico como los huevos, carne y leche. Las algas utilizadas para llevar a cabo estos propósitos son de tamaño microscópico, iguales a esas pequeñísimas cápsulas verdes que crecen en casi todas las aguas del mundo. La cosecha de estas algas "silvestres" no es práctica y se necesitan métodos artificiales de cultivo. Se pueden cultivar las algas en estanques poco profundos, pero para conservar el carbón dióxido y el nitrato, se prefiere ahora cultivarlas en grandes tanques provistos de una cubierta transparente. El agua del tanque debe ser agitada de vez en cuando, con el fin de que todas las algas sean expuestas por turno a la luz solar.

Después de esta explicación, queda un interrogante: ¿Este nuevo alimento tiene buen gusto? Las algas que se conocen, en su forma actual, tienen un sabor vegetal análogo al de la habichuela verde o la calabaza sin preparar. Se las suministró en calidad de "sopa de plankton" a los pacientes de una colonia de leprosos en Venezuela, quienes la encontraron muy agradable y nutritiva. La esposa del profesor H. Tamiya, del Instituto Tokugawa de Investigaciones Biológicas, de Tokio, quien ha participado en estos experimentos, preparó panecillos, fideos, sopas y aun helados con cantidades sustanciales de "chlorelia". Se han dado también estas algas, con buenos resultados, a los polluelos y parecen servir igualmente para la alimento del ganado. Nada de esto es sorprendente, ya que la "chlorelia" tiene cierta relación con muchas de las plantas marinas que se han uti-

lizado en Europa como alimento de los animales bovinos. En los Estados Unidos de América se cultiva otra planta acuática, llamada "musgo irlandés", para su empleo en pasteles y otras clases de alimento. Y en el Japón, los líquenes han sido considerados como alimentos delicadísimos por varios siglos.

La Institución Carnegie, de Washington, ha divulgado ampliamente las virtudes de la "chlorelia" en una monografía titulada "Cultivo de las algas: desde el laboratorio hasta la zona experimental. El primer experto que propuso en 1947 un examen serio de las algas como alimento potencial fué el doctor H. A. Spoehr, miembro de la Institución, y desde entonces se han efectuado muchos trabajos bajo los auspicios de esa Fundación benéfica. El gran interés internacional que ha despertado la "chlorelia" se manifiesta en el hecho de que la mencionada obra de divulgación contiene capítulos escritos por investigadores científicos de los países Bajos, Reino Unido, Japón, Alemania, Israel y Venezuela.

★ ★

Los Spaghetti son un regalo del Olimpo Chino

Italia fué el primer país del Occidente que llegó a conocer los "spaghetti" y los macarrones — Cada italiano consume al año unos 175 kg. de pastas de sopa — Torre del Greco, centro de la fabricación de "spaghetti".

Si os encontrais ante un sabroso plato de pastas de sopa, recordad antes de tragarlo, el bienhechor que inventó tan grato manjar en pro de la humanidad. Es un regalo de los dioses chinos. Hace unos cinco mil años que una diosa china obsequió a sus fieles con la comida blanca de "gusanillos". Desde entonces, los chinos son infatigables consumidores de toda clase de pastas. Por un precio muy barato, se obtiene en todas partes de China, en los barrios chinos de Nueva York y San Francisco y en todas las grandes poblaciones del mundo, gigantesca fuente de Yat-Ca-Mein, es decir una rica sopa repleta de fideos largos, semejantes a los Vermicelli italianos. En este orden de ideas, interesa observar que el término italiano Vermicelli constituye una traducción directa de Yat-Ca-Mein, ya que Vermicelli es el diminutivo de Vermi y significa, pues "gusanillos". Italia fué el primer país del Occidente que llegó a conocer los "spaghetti" y los macarrones, porque fué una de las artes que el gran viajero Marco Polo trajo de la China en el siglo XIV. La designación "spaghetti" es otro diminutivo, derivado del italiano "spago"— cuerda; significa, pues, cordeles o cordezuelas.

Puesto que en tiempos de Marco Polo la carne era muy rara en Italia, el pueblo se dió a fabricar "spaghetti" y macarrones, que en un principio, se preparaban a mano. Luego se inventaron máquinas para producir fácil y rápidamente toda clase de pastas. Según las estadísticas, cada italiano consume al año, por término medio, unos 17 kg. de pastas de sopa. En Nápoles se acostumbra preguntar a los extranjeros si saben de qué consisten los "spaghetti" y los macarrones. Estos suelen contestar en el acto:— de sémola de trigo y agua, naturalmente. Pero los napolitanos opinan aire marino y sol." En Torre del Greco, antiguo castillo protector de la vieja Nápoles, ciudad de lujo de los ricos colonistas griegos, que se halla hoy entre el sepultado Herculano y la excavada Pompeya, entre el pie del Vesubio y la playa del Golfo azul, radica desde hace siglos el centro de la fabricación de "spaghetti", que hoy todavía constituye una industria casera. En los días hermosos—en el golfo de Nápoles sólo se cuentan veinte días de lluvia al año—los "spaghetti" y macarrones recién salidos de la máquina se ven suspendidos al aire en las barras de secamiento. Al pasear por los viñedos, cuyas serpentinas van escalando el Vesubio, y mirar el golfo azul y Torre del Greco, se perciben los hilos tendidos de muro en muro, de los que cuelgan los tubos recién hechos de los macarrones, semejantes a arroyos de oro líquido. El aire marino y el calor del sol dotan a todas las pastas fabricadas en Torre del Greco de un brillo de oro pálido, como si en su fabricación se hubieran invertido numerosas yemas. Sin embargo, las pastas huecas no se deben adicionar de huevo. Al decir de los napolitanos, saben mucho más ricas que los "spaghetti" y macarrones producidos en las fábricas de pastas del Norte, donde se secan en armarios a 27o. de temperatura. Los "spaghetti" de Torre del Greco y otras ciudades de Italia Meridional, secados al aire libre, son elásticos y resisten presiones ligeras; al romperse, presentan una superficie lisa. Los buenos "spaghetti" italianos tienen varios metros de largo. Las experimentadas envasadoras los rompen a ojo sin deteriorarlos. Todas las recetas de la preparación de pastas se deben a los cocineros italianos, maestros insuperables desde hace más de seis siglos. Tanto los labriegos más pobres de la Calabria como los aristócratas romanos y florentinos empiezan sus comidas con un plato de "spaghetti" o macarrones.

Los Catálogos de reproducciones en Colores de la Unesco

Hace falta ser multimillonario para comprar una obra del Ticiano o de Rafael, y no hay en el mundo muchos multimillonarios. Por otra parte, sólo una minoría de personas tiene la posibilidad práctica de admirar una obra original de Cezanne o del Greco. En cambio, hoy día muchas gentes compran excelentes reproducciones en color de obras maestras para poder contemplarlas a sus anchas en casa. La reproducción en color se ha popularizado a medida que los precios han bajado y que la calidad de las reproducciones ha progresado. Con objeto de guiar esa creciente afición, la Unesco ha publicado dos catálogos de las mejores reproducciones en color en el mundo.

He aquí la anécdota que circula entre los medios artísticos respecto de Pablo Picasso. Hace algún tiempo, el dueño de una galería de arte le mostraba una acuarela que el artista había pintado tiempo atrás. "Dónde la consiguió usted?", preguntó el pintor con sorpresa. 'La pinté hace quince años especialmente para un amigo y no creí que nunca llegará a deshacerse de ella".

Cuando el dueño de la acuarela añadió que sólo había pagado algunos cientos de francos por la obra, incluido el marco, la sorpresa de Picasso se trocó en franco enojo. El dueño de la galería de arte explicó al pintor que no se trataba de la obra original, sino de una excelente reproducción en colores, publicada en miles de ejemplares por una casa editora.

Esto no quiere decir, claro está, que cuanta reproducción colgamos en las paredes de nuestras casas podría engañar a su propio autor. Esas reproducciones suelen parecerse tanto a su modelo como nos parecemos a la foto de nuestro pasaporte... que no es mucho.

Pero en el caso de la obra de Picasso, se trataba de una acuarela, la que se presta más a la reproducción que la pintura al óleo. La acuarela puede tomarse por una fotografía en colores. Tal es el origen del error que cometió Picasso ante la reproducción de una de sus propias obras, y esto es lo que permitió a un conocido aficionado a los cuadros encerrar la reproducción de una acuarela de gran valor en su caja fuerte... y colocar en su mesa de trabajo, al alcance de todos, el original de esa obra.

Pero en la pintura al óleo, los pincelazos dejan huellas profundas, la capa de color tiene una superficie irregular, y la lente fotográfica y la prensa no pueden dar una reproducción fiel de esos efectos en relieve. Por esto no existe el menor peligro de que se confunda una reproducción de un cuadro de Van Gogh, de Manet o de Delacroix con la obra original.

Sin embargo, las reproducciones en colores constituyen un inmenso adelanto respecto de los dibujos en blanco y negro que ilustraban los antiguos manuales de historia del arte. El problema consiste, para el aficionado, en obtener la reproducción más adecuada de un cuadro. Por esto no resulta fácil, ya que sería preciso comparar todas las reproducciones entre sí y con la obra original. La Unesco se ha esforzado en resolver ese problema por medio de la publicación de dos catálogos de reproducciones en color. Contienen más de mil obras maestras. Publicados en tres idiomas e ilustrados con fotos en negro y blanco de las obras citadas, esos catálogos ofrecen también explicaciones en castellano, en francés y en inglés sobre cada cuadro, el precio de la reproducción y la dirección a la que deben hacerse los pedidos.

La Unesco dedicó varios años a la preparación de esos catálogos, examinando miles de reproducciones que le enviaron casas editoras del mundo entero. Sólo tomó en consideración las obras más importantes de artistas mundialmente reconocidos. Uno de los catálogos incluye obras anteriores a 1860, y el otro obras pintadas desde entonces.

Los catálogos tuvieron sus primeras ediciones en 1949 y 1950, respectivamente. Ediciones revisadas y mejoradas acaban de salir de las prensas. Contienen nuevas reproducciones de obras de varios pintores. Ciertas reproducciones fueron eliminadas y otras incluídas en su lugar, en vista de su calidad superior y de su mayor fidelidad al original, considerando que la técnica de la reproducción ha hecho grandes progresos en años recientes.

Claro está, la reproducción más perfecta no puede reemplazar las obras originales. Pero para las personas que viven lejos de los museos y de las galerías de arte donde se hallan los cuadros, una buena reproducción representa la única posibilidad que tienen de conocer y apreciar obras maestras de la pintura universal.

CRONICA CIENTIFICA

Por GERALD WENDT

LA QUIMICA DE LA VIDA

El Premio Nobel de la Medicina, por el año de 1953, fué concedido en el mes de diciembre a dos especialistas en la química de la vida: el Dr. Hans A. Krebs, profesor de bioquímica en la Universidad de Sheffield, Inglaterra, y el Dr. Fritz A. Lipmann, profesor de bioquímica de la Escuela Médica de la Universidad de Harvard, Estados Unidos de América. Ambos son de origen alemán, tienen la misma edad de 54 años y adquirieron sus conocimientos en la Universidad de Berlín. El primero se trasladó a Inglaterra y el segundo a los Estados Unidos de América en el mismo año de 1930.

Esta vez, el preciado galardón tiene un significado especial, ya que no ha sido otorgado por méritos en el trabajo acerca de una enfermedad determinada sino por descubrimientos en el funcionamiento normal del cuerpo humano. Los dos profesores premiados han estudiado fenómenos esenciales en el intrincado proceso químico durante el cual los alimentos se transforman en tejidos orgánicos o se queman para producir energía. Esos fenómenos deben ser totalmente conocidos antes de intentar la curación o la prevención de las enfermedades de los órganos digestivos o de las dolencias causadas por la desnutrición y aun con anterioridad a la prescripción de cualquier dieta equilibrada. A través de los siglos han existido siempre alimentos y sustancias de régimen y libros populares de higiene, fundados con frecuencia en observaciones prácticas, pero anticientíficas y, a veces, tan sólo en el perjuicio o en el entusiasmo. Aun en nuestro tiempo, los conocimientos sobre la química de la vida son incompletos y los hombres de ciencia han podido formular sólo escasas normas. No obstante, se han podido establecer algunos hechos esenciales, gracias al trabajo de los doctores Krebs, Lipmann y otros, que no son especialistas en la ciencia de la nutrición, pero que han realizado experimentos acerca de las etapas fundamentales en el proceso de la vida.

Es un hecho comprobado, por ejemplo, que las tres clases principales de sustancias nutricias —grasas, proteínas e hidratos de carbono— se pueden obtener tanto de los alimentos animales como de los vegetales. Cuando estas sustancias se someten a los procesos químicos del tubo digestivo y pasan al sistema circulatorio, se fragmentan en mínimas partículas. Las proteínas se transforman en ácidos amínicos ,las grasas complejas se convierten en ácidos crasos o grasas muy simples, y los hidratos de carbono se cambian en azúcares. Después de esta elaboración, no hay parte del cuerpo humano que pueda diferenciar entre las sustancias de origen animal y las que proceden de las plantas. Ambas son químicamente idénticas. En consecuencia, el antiguo y radical cisma entre los vegetarianos y los carnívoros puede ser estético, pero nunca químico. La diferencia más apreciable entre los alimentos animales y vegetales es la concentración de materia, lo que significa que una alimentación adecuada, exclusivamente de vegetales, requiere un consumo de cantidades mayores.

Igualmente, es un hecho comprobado que esas tres clases principales de sustancias alimenticias no son suficientes para el cuerpo humano, que también necesita de vitaminas, ya que éstas desempeñan una función esencial en las relaciones químicas del organismo. Esas vitaminas se pueden obtener en varios alimentos, o puras, en forma de pastillas, mientras otras —muy pocas— son elaboradas por el propio organismo.

Esta función de las vitaminas ha pasado ya de la etapa de simple experimentación médica. Investigaciones como las del Dr. Krebs y del Dr. Lipmann han demostrado exactamente la acción de las vitaminas en la utilización de los alimentos y la razón de su necesidad en una dieta equilibrada. Sus fórmulas químicas son ya bien conocidas y cada vitamina es un compuesto definitivo, cualquiera que sea su origen. No se justifica, de este modo, la tendencia que consiste en recomendar en la dieta el uso de un artículo especial, único o exótico, para suministrar al organismo una u otra vitamina. Es verdad, sin embargo, que algunas frutas, como las de la especie cítrica, son más ricas que otras en cierta clase de vitaminas, y que la harina de trigo muy refinada y el arroz sin cáscara están desprovistos de muchas vitaminas que se encontraban en los granos frescos.

Los minerales son igualmente necesarios para el cuerpo humano, en especial el calcio y el fósforo para la formación de los huesos y los dientes, y el hierro para los glóbulos rojos de la sangre. Esos minerales se obtienen de una gran variedad de alimentos, particularmente de la leche.

Son muy complejas las reacciones bioquímicas que transforman las sustancias constituyentes de los alimentos en materiales del organismo, en tejidos y energía. Hay dos enigmas en esta operación. El primero es: ¿cómo pueden los alimentos simples dar lugar a tan grande variedad de nuevos materiales en el cuerpo? La misma hierba y el mismo grano, por ejemplo, alimentan a la vaca, la cabra, el cerdo y la gallina; mas, el primer animal produce pelambre; el segundo, lana; el tercero, cerdas, y el cuarto, plumas. Es lógico pensar que las materias pri-

mas de esos productos y de otros muchos deben hallarse en los alimentos. El segundo enigma es la naturaleza de las reacciones que mudan el calor y la acción muscular en energía. Un alimento como el azúcar, para producir energía, tiene que combinarse con oxígeno y, al final, formar agua y carbón dióxido. Esto puede conseguirse en el laboratorio simplemente sometiendo al calor materias combustibles. Mas, estas materias no aumentan su temperatura en el organismo animal. No obstante, la la reacción se lleva a cabo, los alimentos se queman y se produce la energía en el grado que requiere el cuerpo, con sujeción a la temperatura exterior o la intensidad de la acción. No hay diferencia de temperatura, ni voltaje eléctrico, ni cualquiera otra forma de energía para promover las reacciones, las que se realicen normalmente con la celeridad requerida y de manera automática, sin ningún esfuerzo o dirección consciente.

Al estudio de estos enigmas se han consagrado los doctores Krebs y Lipmann. El proceso de la "alquimia vital" es vasto y minucioso. Las etapas del trabajo digestivo se suceden, en su mayoría, en el estómago y en el intestino y comprenden una serie de disoluciones mecánicas y químicas hasta que todas las sustancias alimenticias se vuelven solubles en el agua. Las gruesas moléculas de almidón, procedentes del pan, arroz o patatas son fragmentadas en pequeñísimas y solubles moléculas de azúcar por la acción del ácido en el estómago. Las proteínas son fragmentadas de manera análoga en el intestino hasta formar los ácidos amínicos, más simples. También se simplifican las grasas de modo que todas las sustancias alimenticias se ponen en condición de pasar a través de las paredes del intestino para ser absorbidas en el torrente circulatorio. Los minerales y las vitaminas pasan casi sin ningún cambio a incorporarse a la sangre.

Las células de los músculos y de los órganos toman de la sangre la cantidad que pueden utilizar de esta mezcla de materiales. Pero las transformaciones químicas que se efectúan entonces en las células de los órganos, como el hígado, y de los músculos y del cerebro, son mucho más radicales y complejas que las realizadas anteriormente. Los materiales absorbidos operan de dos maneras: ceden su energía a las células, para que éstas la utilicen, o se incorporan a la estructura misma de las células. En los dos casos, los materiales se disuelven y forman una variedad ulterior de materiales más simples, cuyas moléculas contienen escasos átomos de carbón. Esas sustancias químicas simples constituyen un depósito de verdaderos combustibles que son utilizados por las células para llevar a cabo trabajos tales como la contracción de un músculo, y una cantera de la que se sirven las células para la reconstrucción de su propia estructura. Ya sea para proveerse de combustible o de piedras de edificio, la célula aprovecha de este depósito de materiales sin distinguir lo que procede de los almidones —en el alimento original— o de las grasas, o de las proteínas. Así, este depósito suministra nuevas proteínas para la estructura de las células y los músculos, lo mismo que energía y calor muscular, y cualquier sustancia que exceda a las necesidades del cuerpo se acumula en forma de grasa. La gran obra del Dr. Krebs ha sido la exploración y estudio de esos procesos, cuya relación ha recibido ahora el nombre de "ciclo de Krebs".

En vista de estos hechos científicos es erróneo pensar —como lo hacen muchas personas— que determinados elementos, como la carne o el pescado, son "alimento del cerebro", o que el individuo engorda por comer viandas con mucha grasa. La realidad es que el cuerpo aumenta de volumen por consumir más alimento del que necesita, y esto no depende de la clase de alimentos. El organismo puede elaborar grasas utilizando el hidrato de carbono y puede transformar la proteína en azúcares. Su multiplicidad de transformaciones es infinita.

Las investigaciones del Dr. Lipmann no se han limitado a comprobar esos fenómenos sino que han penetrado más profundamente en su mecanismo, destacando la función de los elementos químicos complejos, llamados "encimos" (1), en las reacciones dentro de la célula. Los encimos son los agentes de fermentación que promueven las reacciones químicas en la célula viviente. Son lo que los químicos llaman catalizadores. Aunque estimulan las reacciones y muchas veces toman parte en ellas, emergen siempre en su forma original. Las reacciones del organismo y la vida misma serían imposibles sin su acción.

Hay un cuento original que se puede aplicar al encimo para hacer comprender más claramente su función orgánica: Un jefe árabe, al morir, dejó su propiedad —que consistía en diez y siete camellos— como herencia a sus tres hijos, expresando que el mayor debía recibir la mitad de esa herencia, el segundo hijo una tercera parte y el menor una novena. Como resultaba muy poco práctico calcular con fracciones de camellos, un anciano de la tribu resolvió la dificultad añadiendo un camello de los suyos, obteniendo así el número 18. Fué entonces fácil hacer el reparto entre los tres hijos: uno recibió la mitad del total, o sea nueve; el segundo recibió seis, y el tercero la novena parte, o sea dos camellos. El animal sobrante fué devuelto al anciano de la tribu, después de haber servido a su propósito.

De manera análoga, los encimos toman parte en las reacciones, pero surgen sin cambio alguno. Su presencia es necesaria para la operación química. Muchos encimos están formados por la combinación de una vitamina con un compuesto de fosfato que ,en realidad, es un conductor de energía química. Una parte de esa energía del fosfato es utilizada por la célula para hacer contraer el músculo —cuando ella forma parte de un tejido muscular— o tal vez para producir el pensamiento cuando se trata de una célula cerebral. El fosfato vuelve a recobrar energía, tomándola de las sustancias químicas del depósito de alimentos que se encuentra en el organismo y de este modo restaura su potencia primigenia. Es imposible e inútil des-

(1) Morris Golberg en su "Chemical and Medical Dictionary" —en inglés y español— da la palabra **encimo** como traducción de "enzyme": "fermento, sustancia orgánica, producida por células vivas, que acelera la reacción química, como la pepsina".

cribir en un breve artículo las complejidades de este fenómeno. Mas, es importante saber que el fosfato transfiere energía de una sustancia química a otra mientras el encimo traslada el fosfato de una molécula a otra y de esta manera conduce suavemente las reacciones químicas sin ayuda del calor.

En este campo de la química del encimo, tiene un valor trascendental el trabajo del Dr. Lipman, quien ha recibido el Premio Nóbel concretamente por el descubrimiento de un compuesto de gran importancia: el co-encimo A. Debido a sus investigaciones, comienza a conocerse todo lo referente a los encimos, y se ha llegado a poner en claro —desde el punto de vista de la alimentación— las funciones de las vitaminas, los fosfatos y otros minerales. Las vitaminas son esenciales en la alimentación, pero solo en pequeña cantidad, ya que se necesitan únicamente para formar encimos y estos promueven una serie incesante de reacciones nutricias sin ser destruidos ni seriamente modificados. Así, se requiere solamente un muy reducido reemplazo de encimos mediante vitaminas en la alimentación diaria.

Las investigaciones científicas fundamentales de los dos eminentes laureados con el Premio Nobel —ninguno de los cuales es un especialista en los estudios de la alimentación— son de un valor imponderable y constituyen una suma de conocimientos experimentales de la más alta utilidad para otros hombres de ciencia, consagrados a esa especialidad o al gran capítulo de la química de la vida.

Los Ojos de Jesús

Los ojos de Jesús, llenos de penas,
llenos de amor, preñados de pureza,
esos ojos son dos fuertes cadenas
entre las cuales yo me encuentro presa.

Cuando me miran desde el crucifijo
o desde el cuadro que en la sala se halla,
algo en el corazón siento me falla.

Esos ojos que eternamente lloran,
esos ojos que eternamente imploran,
esos ojos que eternamente callan,
tienen en su silencio sacrosanto
un mundo de pasión envuelta en llanto.

Y cuando contemplando estoy sus ojos
postrada ante él adórolo de hinojos.

No se que tienes ¡oh Jesús de mi alma!,
hay en tus ojos inquietud, y hay calma,
hay en lus ojos mundos de ternura
Son ellos las estrellas más puras
que alumbran las tinieblas de este mundo.
Son ellos los más bellos luceros,
ojos tristes ,callados y hechiceros;
que encierran en sus múltiples encantos
bellas poesías y amorosos cantos.

Ojos que imitan el azul del cielo
ojos que imitan el azul del mar
ojos que causan amor y desvelo
que quien los mira no puede olvidar.

Ojos, ojazos de dulce mirada,
ojos, ojazos de mi inspiración,
de ellos soy yo perdida enamorada,
por eso les dedico mi canción.

María Victoria JIMENEZ VELEZ

En el seno de la familia es muy fácil prodigar al niño el amor maternal que necesita pero resulta sumamente difícil fuera de ella....

La planta que no puede crecer sin amor...

Por el Dr. JOHN BOWLBY

Organización Mundial de Salud

Los niños que sufren privaciones crecen y se convierten en padres que carecen de habilidad para cuidar a sus propios hijos.

Entre las realizaciones más importantes de la psiquiatría durante el último cuarto de siglo, cabe señalar la prueba, cada vez más evidente, de que la calidad de los cuidados que los padres prodigan al niño en sus primeros años de vida, es de importancia vital para su futura salud mental.

Como consecuencia, en gran parte, de este nuevo conocimiento, existe hoy gran armonía de criterio entre los educadores dedicados a la orientación infantil, en Europa América, con respecto a ciertas nociones principales.

De momento, basta decir que lo que se considera esencial para la salud mental de las criaturas y niños muy jóvenes, es el calor, la intimidad y las relaciones continuadas con la madre (o con la persona que la reemplaza de modo permanente, una persona que constantemente le prodigue cuidados maternales), en las que ambos encuentran satisfacción y regocijo.

Es esta relación compleja, rica y gratificadora con la madre durante los primeros años, variada de incontables maneras por las relaciones con el padre y los hermanos, la que los psiquiatras de niños y otras muchas personas consideran como principio fundamental del desarrollo del carácter y de la salud mental.

La situación en la cual el niño carece de esta relación se denomina "privación materna". Este término se aplica a diversas situaciones.

Así pues, un niño sufre "privación materna" aún viviendo en la casa, si la madre (o persona que ocupa su lugar de modo permanente) no puede prodigarle los tiernos cuidados que necesita.

Por otra parte, se priva al niño si por cualquier motivo se le separa del cuidado de la madre. Esta privación será relativamente leve si lo atiende una persona a la que ya conoce y en quien confía, pero puede resultar dura si la madre adoptiva, aun cuando cariñosa, es una extraña.

Estas medidas, sin embargo, le proporcionan al niño cierta satisfacción y constituyen, por lo tanto, ejemplos de "privación parcial".

Estos casos están en contraste con la casi "absoluta privación" que no es rara en instituciones, hogares infantiles y hospitales, en donde el niño no tiene una persona que lo cuida individualmente y con la cual se siente seguro.

Los perjudiciales efectos de la privación varían según sea la intensidad de ésta. La privación parcial trae consigo, ansiedad, necesidad excesiva de cariño, profundos sentimientos de venganza y como consecuencia de estos últimos, sentimientos de culpabilidad y depresión. El niño, todavía inmaduro mental y físicamente, no puede superar todas las emociones e impulsos.

La forma en que responde a esa confusión de su vida interior puede llegar a producirle trastornos nerviosos e inestabilidad de carácter.

La privación absoluta tiene aún efectos más trascendentales en el desarrollo del carácter y puede quebrantar sus aptitudes para establecer relaciones con otras personas.

Los estudios realizados ponen de relieve, que los niños que se ven privados de los cuidados de la madre sufren casi siempre un retraso en su desarrollo físico, intelectual y social, y que pueden presentarse síntomas de enfermedad, física y mental.

Esas pruebas son inquietantes, pero los escépticos quizás se pregunten si el retardo es permanente y si los síntomas de la enfermedad no pueden vencerse fácilmente. Los estudios retrospectivos y los subsiguientes ponen de manifiesto que no siempre está justificado ese optimismo y que algunos niños sufren graves perjuicios durante el resto de su vida. Es esta una sombría conclusión que se debe considerar ya definitiva.

La demostración positiva de que el origen de estos problemas está en la falta de cariño, proviene de innumerables fuentes. En primer lugar, hay clara evidencias de que el progreso del niño decae en proporción a la ausencia de cuidado maternal.

En segundo lugar, existen pruebas experimentales de que aun cuando el niño permanezca en la misma institución, los cuidados maternales de una sustituto contribuirán a disminuír los efectos perjudiciales.

Hace casi veinte años se estudiaron dos grupos de niños de dos años que vivían en la misma institución. A un grupo se le prodigó muy poco cariño aunque recibían la atención debida en todos los demás respectos, mientras que en el otro grupo se asignó una enfermera a cada niño y por lo tanto, no les faltaba ternura y cariño.

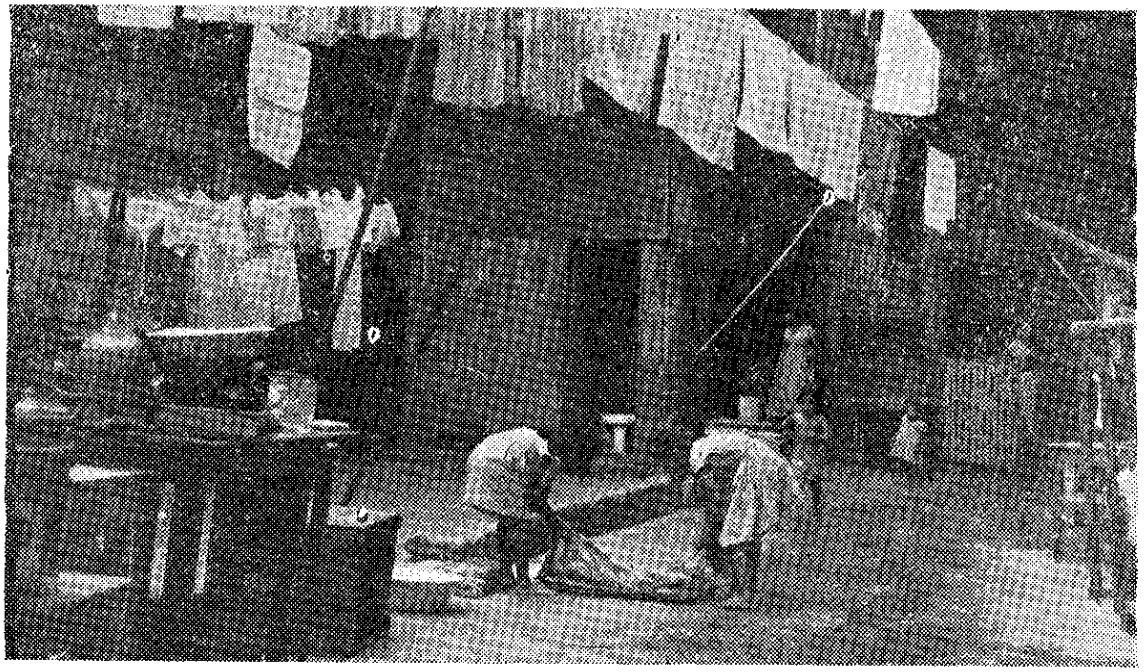
Al cabo de medio año, el primer grupo mostró retardo mental y físico comparado con el segundo

Finalmente, se ha comprobado que ocurren cambios asombrosos

Los estudios realizados ponen de relieve que los niños que se ven privados de los cuidados de la madre, sufren casi siempre un retraso en su desarrollo físico, intelectual y social.

El hábito del robo, la violencia, el egoismo y los pequeños delitos sexuales figuran entre las características menos agradables.

Los estudios retrospectivos y otros demuestran de manera terminante... que algunos niños sufren graves perjuicios durante el resto de su vida. Es ésta una sombría conclusión.



Los niños que sufren privaciones son una fuente de contaminación social tan grave y tan efectiva como la difteria.

en el estado del niño después de devolverlo a la madre. Un especialista en niños hace la observación siguiente:

"Es sorprendente la rapidez con que comienzan a desaparecer los síntomas de la hospitalización cuando se le dá un buen hogar a un niño angustiado. Se muestra en seguida más animado y alerta; si en el hospital presentaba fiebre ésta desaparece en el término de veinticuatro a sententa y dos horas; aumenta de peso y mejora color".

Cita el ejemplo de un niño que a los cuatro meses de edad, los dos últimos en el hospital, pesaba menos que al nacer y cuyo estado era crítico.

"Su apariencia era la de un viejo arrugado, pálido. Su respiración tan débil superficial que parecia como si fuera a cesar de respirar en cualquier momento.

A las veinticuatro horas de estar en el hogar arrullaba y sonreía. A pesar de no haberse hecho modificación alguna en la dieta, comenzó a aumentar de peso y a fines del primer año se encontraba ya dentro del peso normal. En todos los aspectos parecía un niño normal".

Las radicales y trágicas alteraciones que produce en la conducta de un niño la separación de la madre, y los beneficiosos resultados al devolvérselo a ella, están a la vista de todos y es sorprendente que hasta ahora se les haya prestado tan poca atención.

Es tan intensa, en realidad, la agonía que sufren esos niños con la separación que quizás aquellos que los tienen a su cuidado cierren los ojos en defensa propia.

El estado de los niños (separados) en el grupo de seis a doce años, ha sido objeto de estudios sistemáticos.

Es, indudablemente, una forma de depresión, con muchas de las señales del enfermo adulto depresivo, característico del hospital de enfermedades mentales. El matiz emotivo es de aprensión y tristeza. El niño se aparta de todo lo que lo rodea, no trata de entrar en contacto con extraños, ni se anima si estos entran en contacto con él.

Las actividades son retardadas y el niño frecuentemente se sienta o permanece inerte, como en un estupor. La falta de sueño es común y la de apetito, universal. Pierde peso y es propenso a las infecciones. El desarrollo general sufre un marcado retraso.

En el segundo y tercer año de vida, la reacción emotiva a la separación no sólo es igualmente grave, sino que con frecuencia rechazan, inmediatamente, a las madres sustitutas y se sienten viva e inconsolablemente angustiados por períodos que duran días, una semana y aun más sin interrupción.

Durante este tiempo se encuentra en estado de desesperación, y gira o gime. Rechaza por igual el alimento y los consuelos. Unicamente el agotamiento le trae el sueño.

Después de algunos días se muestra más tranquilo y puede recaer en la apatía de la que va saliendo lentamente para comenzar a interesarse más en el extraño medio que lo rodea. Durante algunas semanas y hasta meses, sin embargo, puede volver a su comportamiento infantil. Moja la cama, se masturba, deja de hablar, insiste en que lo carguen, de manera que la enfermera falta de experiencia puede suponer que es mentalmente defectuoso.

Durante los últimos años del decenio 1930, por lo menos seis investigadores independientes quedaron admirados de la frecuencia con que los niños que cometían numerosos delitos, que parecían no tener sentimientos por nadie y cuyo trato resultaba difícil, habían sufrido relaciones maternas sumamente deficientes durante sus primeros años.

El hábito del robo,, la violencia, el egoísmo y los pequeños delitos

sexuales, figuraban entre las características menos agradables.

Un médico de un gran hospital de Nueva York tuvo a su cuidado unos 5,000 niños desde 1925 hasta 1944. Encontró que del 5 al 10% de los niños mostraban las características descritas.

"Tienen cierta incapacidad para querer o sentirse culpables. Son inconscientes. Su incapacidad para establecer relaciones hace imposible su trato y hasta su educación. No tienen idea del tiempo, de modo que no pueden recordar experiencias anteriores, ni beneficiarse de ellas o sentirse impulsados hacia futuros objetivos. Esta falta del concepto del tiempo es un notable aspecto en la defectuosa estructura de su personalidad..." .....

Diez de los niños a que se refería fueron examinados cinco años después. Todos "continuaban siendo infantiles, infelices, sin afectos e inadaptables a los demás niños del aula o a otras situaciones de grupo".

El Dr. Bowlby refiriéndose a los niños que atendió en Londres, declara: "Existen en verdad poderosas razones para creer que la prolongada separación de un niño, del lado de la madre (o de la madre sustituta) durante los primeros cinco años de vida, es una de las principales causas de la formación de un carácter delincuente".

Los antecedentes de unos 200 niños menores de 12 años, estudiados en una clínica de orientación infantil, en Londres, durante los años 1942-46, cuyos problemas parecían haber sido producidos o agravados por la guerra, demostraban que la tercera parte de los casos tenían su origen en la evacuación.

Casi todos los casos difíciles y de tratamiento prolongado se debían a la evacuación de la población y no, debe hacerse notar, a los bombardeos.

Por lo menos, las dos terceras partes de los niños que presentaron problemas después de la evacuación de la población eran menores de cinco años cuando tuvieron que evacuar por primera vez. Puesto que el número de niños de corta edad que evacuaron era pequeño comparado con los de más edad, las cifras demuestran claramente hasta qué grado perjudican, especialmente a los niños más pequeños, las experiencias de esta clase.

Los estudios realizados en enfermos adultos, frecuentemente han llevado a sus autores al convencimiento de que la falta de cariño es la causa de su estado psicológico. Refiriéndose a pacientes histéricos un médico expone el siguiente punto de vista:

> "Prescindiendo de la naturaleza de las tendencias innatas del individuo, éste no desarrollará histerismo a menos que durante su niñez se vea sujeto a situaciones que lo hagan anhelar afectos".

Entre esas situaciones cita el fallecimiento de un padre y la separación del niño, de sus padres.

Otro médico, que recogió información relativa a 530 prostitutas de Copenhaguen, encontró que la tercera parte de ellas no se habían criado en un hogar, sino que habían pasado la niñez en situaciones difíciles e inestables.

El tres por ciento había sido creado por familiares cercanos; tres por ciento en pupilajes o asilos, 27 por ciento en condiciones combinadas a veces en hogares o en hospicios, a veces en instituciones para los débiles mentales o epilépticos, a veces en el hogar o con familiares.

Algunas habían vivido, en el curso de su niñez, en tres o cuatro casas de crianza. El diecisiete por ciento de ellas eran hijas naturales.

Las pruebas indican que cada uno de los tres factores siguientes, algo diferentes entre sí, pueden producir el carácter falto de afectos y delincuente:

(a) La falta de oportunidad para crear lazos de unión con una persona que ocupe el lugar de la madre durante los tres primeros años

(b) La privación, durante un período de tiempo limitado— por lo menos tres meses y probablemente más de seis—durante los primeros tres o cuatro años.

(c) La sustitución de la persona que ejerce la función de madre durante el mismo período.

Debe observarse que todas las personas interesadas en el estudio de este problema, están de acuerdo en que la privación tiene gran importancia cuando ocurre en la segunda mitad del primer año de vida y muchos estiman que lo mismo ocurre cuando sufren la privación en el primer semestre de vida, especialmnte de los tres a los seis meses.

La opinión generalizada es que la privación en esos meses puede ser de gran perjuicio a la salud mental, opinión que incuestionablemente confirman las observaciones directas realizadas en relación con los efectos perjudiciales inmediatos de la privación en criaturas de esta edad.

Existe, sin embargo, otro punto: ¿Cuál es el límite de tiempo en que proporcionando cuidados maternales puede repararse en algo el daño producido por la privación en esos primeros meses?

El comparativo éxito obtenido con muchos niños adoptados entre los seis y los nueve meses, que habían pasado su primer semestre de vida en estado de privación, permite asegurar que, por lo menos en muchos de ellos, los buenos cuidados maternales proporcionados a tiempo reducirán de manera considerable los efectos del daño.

La probable existencia de un límite de seguridad no debe dar lugar a complacencia: la posibilidad de reparar en parte el daño causado por la privación durante los primeros meses, no es excusa para permitir que se inflija, en primer lugar.

Hasta aquí lo que se refiere a las formas verdaderas de enfermedades mentales y las causas que las producen, ya bien reconocidas por los psiquiatras de niños.

Sin embargo, aquellas personas que se interesan en el problema señalan la existencia de estados menos alarmantes, producidos por una privación menos rígida y que son mucho más frecuentes.

No sólo existen muchas otras formas de personalidad inadaptada, incluso histerismo, sino que muchos estados de ansiedad y depresión provienen, con seguridad casi absoluta, de los problemas de la privación o han sido agravados por ésta.

Estos ejemplos se comprueban en los adultos, cuya vida social representa una serie de relaciones con personas de mayor edad, cada

una de las cuales representa un sustituto de la madre.

Estas relaciones pueden ser con una sola persona o con varias, siendo el punto principal que el enfermo debe, a través de toda la vida, estar en contacto con una persona en cuyas relaciones encuentra todo lo que vió frustrado en su experiencia original con la madre. La norma de su vida, entonces, depende del mantenimiento de esas relaciones.

Cuando se rompe una de estas relaciones se origina un período de depresión, o un sentimiento de "una falta terrible de algo", hasta que establece una nueva relación. otra forma de reacción consiste en formular exigencias excesivas a la persona escogida, con el fin de satisfacer las privaciones de los primeros años. El problema es siempre el mismo—exigencias excesivas de alimentos, de dinero, de privilegios.

El en seno de la familia es muy fácil prodigar al niño el amor maternal que necesita, pero resulta sumamente difícil fuera de ella.

Los servicios que madres y padres prestan a sus hijos se dan tan por descontados que se olvida su a la disposición de los demás.

Y puede decirse esto aun de los que son considerados malos padres—hechos que frecuentemente olvidan sus críticos, especialmente los que jamás han tenido hijos.

No debe olvidarse que aun el mal padre que descuida a sus hijos atiende en gran medida a sus necesidades. Excepto en los casos peores, les proporciona alimento y techo, los consuela en sus penas, les enseña ciertas habilidades sencillas y sobre todo le proporciona aquella continuidad del cuidado humano en que se apoya su sentido de seguridad.

Teniendo en cuenta estos antecedentes se puede comprender la razón de que los niños adelanten más en hogares deficientes que en buenas instituciones y que los hijos de padres malos sean, al parecer injustificadamente, tan adictos a ellos.

Los individuos a quienes se debe la creación de instituciones, a veces se niegan a reconocer que los niños se encuentran mejor aun en hogares imperfectos, que es la conclusión a que han llegado los más expertos trabajadores sociales que confirman los hechos.

En un estudio en que se comparaba la adaptación social en la vida adulta de niños que habían pasado cinco o más años de su niñez en instituciones, con otros que habían pasado el mismo número de años en hogares (en 80% de los casos, malos hogares), los resultados aparecían claramente a favor de estos últimos, puesto que el número de los inadaptados socialmente ascendía sólo a la mitad (18 por ciento) aproximadamente de los procedentes de instituciones (34.5 por ciento).

Es alarmante que una tercera parte de los que habían pasado cinco años o más de su vida en instituciones hayan resultado "socialmente inadaptados" en la vida adulta y más alarmante aun si se tiene en cuenta que una de las principales funciones sociales de un adulto es la paternidad.

Sin embargo, aun siendo incapaces como padres, es poco probable que no tuvieran hijos. Por el contrario, muchos de ellos seguramente habrán tenido hijos y esos hijos tienen que haber sufrido negligencias y privaciones.

Así se puede observar cómo los niños que sufren privaciones crecen y se convierten en padres que carecen de habilidad para cuidar a sus propios hijos, y cómo los adultos que no poseen esta habilidad son generalmente los mismos que sufrieron privaciones en su infancia. Este círculo vicioso es el aspecto más grave del problema.

Naturalmente, esta prueba de que los hogares malos son, por lo general, mejores que las instituciones buenas, está muy lejos de ser terminante y en todo caso, depende de lo malo que sea el hogar y de la buena que sea la institución. Sin embargo sirve para recordarnos que puede haber una cosa peor que un hogar malo, o sea, la falta de un hogar.

El apego que muestran los hijos hacia los padres que, de conformidad con las normas corrientes, se pueden considerar malos, es una fuente inagotable de admiración para aquéllos que tratan de ayudarlos. Aun cuando se hallan al cuidado de padres adoptivos cariñosos, estos niños sienten que sus raíces se encuentran en el hogar en que, quizá, se han visto desatendidos y maltratados y las críticas dirigidas contra sus padres les hieren profundamente.

Todos los esfuerzos encaminados a "salvar" al niño de un ambiente perjudicial y a proporcionarle nuevas normas de vida son generalmente infructuosas. El niño entiende que sus propios padres, para bien o para mal, son los que merecen toda su estimación y con ellos quiere identificarse. Este es un hecho de importancia crítica cuando se estudia la mejor manera de ayudar a los niños que viven en condiciones intolerables.

* * *

El Ministro Británico de Salud Pública, al examinar las experiencias, obtenidas en la segunda Guerra Mundial mientras se evacuaban los niños para protegerlos de los bombardeos aéreos, hace las observaciones siguientes:

> Uno de los hechos que han sido destacados por las experiencias adquiridas en la ejecución del plan de evacuación, es la importancia que tiene la familia para el desarrollo del niño y la imposibilidad de proporcionarles un sustituto completamente adecuado que ocupe el lugar del cuidado de sus propios padres. Ello ha permitido que algunos círculos se hallen más conscientes de la importancia que tiene el mejoramiento de las condiciones del hogar, como medida destinada a preservar la unión familiar, en lugar de alejar a los hijos que viven en hogares poco satisfactorios.

Muchas de las colectividades occidentales aun consideran comunmente que el alejamiento de un niño de su hogar es la solución para muchos problemas familiares, sin prestar la debida consideración a la gravedad de este paso y, generalmente, sin que exista ningún plan definido para el futuro.

Con demasiada frecuencia se olvida que al apartar a un niño de cinco años de su hogar, se está asumiendo una responsabilidad directa por su salud y felicidad futuras en toda la década siguiente, y que cuando se separa a un in-

fante se corre el riesgo de lesionar su carácter.

El cuidado adecuado de los niños que se han visto privados de una vida normal de hogar, en la actualidad puede considerarse que no es simplemente un acto de humanidad, sino que es esencial para el bienestar mental y social de la colectividad. Pues, cuando no se les atiende debidamente, como sucede en todos los países del mundo occidental, crecen como seres irracionales.

Los niños que sufren privaciones, bien sea en el hogar o en algún otro medio, son una fuente de contaminación social tan grave y tan efectiva como los portadores de la difteria y de la tifoidea. Además, de la misma manera que las medidas preventivas han reducido la frecuencia de estas enfermedades a proporciones mínimas, así también medidas definidas pueden reducir grandemente el número de niños que sufren privaciones en nuestro medio y el desarrollo de adultos capaces de producirlos en mayor número.

Sin embargo hasta la fecha, ningún país ha tratado de hacer frente a este problema seriamente. Aun en los llamados países avanzados existe cierta indulgencia para las condiciones impropias de higiene mental que se encuentran en los hogares infantiles, en las instituciones y en los hospitales, a un grado tal que si ocurrieran en el terreno de la higiene personal, hace ya tiempo que hubieran culminado en una protesta pública.

La destrucción de las familias y el abandono de los hijos ilegítimos se aceptan sin comentario. El problema doble que representan los padres negligentes y los hijos que sufren privaciones se considera inevitable y se permite que continúe reproduciéndose.

Al parecer, las razones principales que pueden explicar este fatalismo son los tres siguientes: la creencia de que una gran proporción de estos niños son huérfanos y carecen de familiares; un sistema económico que de vez en cuando crea una pobreza tan grande y en un abandono tal, que los trabajadores sociales se sienten impotentes para proporcionar auxilio; y la falta de conocimientos sobre los factores psiquiátricos y la correspondiente incapacidad de atender eficazmente los casos más necesitados.

En muchos países occidentales, sin embargo, estas tres condiciones ya no existen, aunque persisten otras dos que siguen entorpeciendo el progreso. **En primer lugar, aun hay una lamentable escasez de trabajadores sociales preparados para diagnosticar la presencia de factores psiquiátricos y para tratarlos eficazmente.**

Todos los países tienen que afrontar la inmensa responsabilidad de adiestar trabajadores sociales en los métodos adecuados y de proporcionarles la ayuda de psiquiatras de la infancia.

El segundo factor que persiste aún es la falta de convicción por parte de los gobiernos, los organismos sociales y el público ,de que el amor maternal es tan importante para la higiene mental de la infancia y de la niñez, como las vitaminas y las proteínas para la salud física.

Esta falta de convicción tiene dos raíces: una es emocional y otra, intelectual. No es poco común encontrar un fuerte perjuicio contrario a esta convicción entre las gentes que se sienten muy encolerizadas por el alegado fracaso de los propios padres de los niños y que tienen una conspicua necesidad, de la cual no siempre se hallan conscientes, de probar que ellos mismos tienen más aptitud para ciudar de estos niños que sus propios padres.

Asimismo, los miembros de distintas comisiones, al contemplar el fruto de sus labores, derivan más satisfacción personal cuando visitan una institución y observan un grupo de niños dóciles y bien cuidados físicamente que la que resulta cuando tratan de imaginarse a estos mismos niños, algo desaliñados tal vez, jugando felizmente en sus propios hogares o en algún hogar adoptivo.

¡Hay que estar alerta frente a cualquier falso interés de que los niños estén confiados a instituciones!

Para aquellos que tienen el deber de luchar contra estos males, este punto de vista podria parecérsele al que sostenían sus antecesores responsables de la salud pública hace un siglo. Tenian ellos una excelente oportunidad de librar sus paises de las enfermedades transmitidas por la inmundicie; algunos la aceptaron, otros tomaron una actitud crítica y no hicieron nada.

Es cierto que la prueba presentada en esta obra es defectuosa en muchos puntos; que aun quedan muchas lagunas por llenar y que a veces faltan informaciones de importancia crítica; pero hay que recordar que la evidencia nunca es completa, que el conocimiento de la verdad siempre es parcial y que si esperamos hasta tener la seguridad esperaremos una eternidad.

Tenemos la esperanza, pues de que por todo el mundo, los hombres y mujeres que rigen la vida pública reconozcan la relación que existe entre la higiene mental y el cuidado materno y que aprovechen todas las oportunidades para fomentar reformas valerosas y de largo alcance.

La tarea de atender a las criaturas y niños pequeños es constante y agotadora para la madre, pero a medida que conoce mejor la naturaleza de la criatura que cuida, le será más fácil y agradable su desempeño, lo mismo que el jardinero trabaja mejor si conoce la naturaleza de las plantas que cultiva. Con esta comprensión la madre normal puede confiar en los impulsos de sus instintos, sabiendo que la ternura que le dictan es lo que necesita el niño. "Este cerdito fué al mercado" (This little pig went to market) es el primer libro de texto en el cuidado del niño.

—Dr. BOWLBY.

Un discurso de Stevenson

Defensa de las 4 Libertades

El Partido Demócrata en los Estados Unidos. — Fanatismo político. — La actitud de los republicanos.—Roosevelt y las cuatro libertades.—Resistencia a la tiranía.

Los cuatro miedos han supeditado la libertad.—Las crisis económicas.—Gobierno de intereses colectivos.—Liberalismo del comercio exterior. —Llamamiento a la cordura.

N. de la R.—El 12 diciembre se celebró en la ciudad de Filadelfia el banquete anual del partido demócrata para conmemorar el Día de Jefferson y Jackson en los Estados Unidos. En tal ocasión el señor Adlai Stevenson, ex-candidato de su partido a la Presidencia de la Unión, pronunció el discurso que en traducción especial ofrecemos a nuestros lectores, tomado de la transcripción que hace el "New York Times" en su edición del día siguiente.

La oración de ilustre hombre público es una reafirmación nobilísima de los postulados liberales de su colectividad política y contiene conceptos de una altura y significado trascendentales no sólo en los momentos actuales de la política norteamericana sino con proyecciones del máximo interés en el futuro de las relaciones de los Estados Unidos con el resto de las naciones del mundo occidental y libre.

(Tomado del New York Times")

"Me complace que nos encontremos reunidos aquí, en el aniversario de la admisión de Pensilvania a la Unión, y en Filadelfia, que en cierto sentido fue la cuna de la libertad americana. Aquí se firmó el acta de la Declaración de Independencia y aquí la Campana de la Libertad resonó en el Hall de la Independencia.

A menudo me pregunto si los antepasados cuáqueros de mi madre que habitaron en estas vecindades, la oyeron tañir. La campana sonó en aquel tiempo para cada uno de nosotros; por los derechos, las libertades, la dignidad y los deberes de todo ciudadano americano, entonces, ahora y siempre.

Se que vuestros corazones están atribulados, y que los corazones de millones de perplejos seres en distintos lugares del mundo están acongojados por que la campana tiene un sonido extraño en el confuso clamor de estos tiempos.

Fanatismo político

La Declaración de los Derechos del Hombre, está asediada; se concultan antiguas libertades; se profieren palabras temerarias; se forman grupos de vigilantes; la sospecha, la desconfianza y el miedo acechan al país. El fanatismo político levanta su horrible cabeza, se viola la seguridad de los archivos secretos y emerge el espectro de una policía política.

Empezamos a parecernos precisamente a aquello que más tememos. El Procurador General, el más alto funcionario del Estado que tiene a su cargo la aplicación de la ley de la nación y encarna nuestro concepto mismo de la justicia, ha llegado hasta acusar de deslealtad y simpatías comunistas a un expresidente, mientras nuestros aliados a quienes éste organizó, ayudó y armó para combatir al comunismo a todo lo ancho del globo, escuchan con asombro y repugnancia. Como alguien lo dijo, úno se pregunta si esos individuos no cejarán en su empeño hasta sacar a Harry Truman de la Casa Blanca.

Y últimamente algunos republicanos obran como si no estuvieran dispuestos a desmayar hasta desalojar a Dwigth Eisenhower, de la Casa Blanca.

Pero la subversión y la felonía son cosas serias y si me lo permitís, mucho más importantes que la política de partido. Sin duda hubo errores y los habrá siempre. Los hechos deben ser expuestos, pero sin tergiversaciones perversas y malévolas insinuaciones. Es posible que todo ello convenga políticamente a los republicanos, pero no nos ayudará a resolver los gigantescos problemas que confrontamos.

En mi opinión, nuestro deber, primero como ciudadanos y luego como demócratas, no es defender o negar lo pasado, porque el pretérito no se puede recobrar, y los problemas son presentes y futuros. Lo que los republicanos hagan o dejen de hacer en el momento actual es mucho más importante que lo que los demócratas hicieron o dejaron de hacer siete u ocho años.

Pelear sobre lo pasado puede complacer al Kremlin, pero no contribuirá a crear la unidad nacional o el respeto internacional. Combatir a los demócratas para lograr ventajas políticas, no es combatir al comunismo por la super vivencia nacional.

No debemos permitir que políti-

cos in-escrupulosos obtengan ventajas de partido a cambio de preciadas libertades. Los medios son tan importante como el fin. El miedo es un veneno y la influencia americana no puede fundarse sólo en el dinero y el poderío militar, porque los principios son el poder, el poder mismo que distingue la libertad democrática de la tiranía comunista.

La libertad individual

Thomas Jefferson escribió la Declaración de la independencia en Filadelfia y luego fundó el partido demócrata. Pero la defensa de la libertad individual es obligación y privilegio de todos los americanos. Hoy los buenos republicanos concurren con nosotros los demócratas en la convicción de que ninguna crisis puede justificar el menoscabo de nuestras libertades, y en la determinación de que ningún enemigo interno o externo pueda tampoco, lograrlo.

Si el gobierno busca una cruzada, yo le recomendaría una cruzada para combatir la conspiración comunista, sin apelar a los métodos que usan los comunistas. Y lo que es más, en este empeño podrían contar con una grande ayuda de los demócratas.

Desde la Declaración de los Derechos del Hombre hasta la promulgación de las Cuatro Libertades, hemos tratado de proteger, garantizar y extender los derechos y las libertades del individuo. Desde los oscuros días de las leyes extranjeras de sedición, hasta el presente, los demócratas hemos combatido a los que tienen poca fe en el pueblo y a quienes desean dominar su modo de pensar, coartar y maniatar su libertad.

Resistencia a la tiranía

La resistencia a la tiranía ha sido nuestra misión histórica, y permita Dios que siga siéndola, y no dudo de que esta perversa y discorde actitud de la América de hoy también pasará, como otras anteriores, para que la campana vuelva a tañir con voz profunda y clara a través de esta azorada tierra.

Porque estos son los días de nuestra fortaleza en medio del peligro mundial, tales deberían ser los días de nuestra grandeza en las necesidades del mundo. Pero en vez de ser la esperanza de la humanidad, los Estados Unidos pueden convertirse en su desesperanza.

Yo estoy convencido de que el Presidente de los Estados Unidos no está de acuerdo con todas estas cosas. Pero mientras que él predica la unidad, sus colegas siembran la discordia; mientras él hace un llamamiento a la cordura, sus amigos encienden la hoguera de la histeria.

Mientras él invoca la tradición americana que exige que el acusado tenga el derecho de enfrentarse a su acusador, miembros de su administración y de su partido, acusan, juzgan y condenan con sólo hacer una señal con la mano.

Yo solo deseo que el presidente Eisenhower hablara en nombre del gobierno Eisenhower, porque, amigos míos, y tened en cuenta lo que digo, como en las palabras del apóstol, "si la trompeta lanza un sonido extraño, ¿quién estará listo para la batalla?".

Hace sólo una docena de años que un gran americano volvió a definir y reafirmó nuestra herencia de libertad. Me refiero a Franklin Roosevelt. Habló de las Cuatro Libertades: el hombre libre de pensar y expresarse; libre de adorar a Dios, libre de la miseria y libre del miedo.

¿Dónde están esas libertades? ¿Quién las defiende ahora?

Esas valerosas esperanzas de ayer han cedido el puesto a la lastimosa confusión de hoy?

Las cuatro libertades han sido reemplazadas por los cuatro miedos: miedo a la depresión; miedo al comunismo, miedo de nosotros mismos y miedo, ni más ni menos, de la propia Libertad.

Del miedo a la depresión quiero deciros esta noche algunas palabras porque por más de que tratemos de hacerlo no podremos escapar a los problemas actuales buscando refugio en el pasado.

La crisis

La depresión es un temor real para muchos de nosotros. Ha afectado ya a los agricultores y podrá afectar a otras gentes en los meses venideros.

Naturalmente que debe existir una razón para este temor. Aun cuando muchos ven una correlación entre el republicanismo y los tiempos difíciles, yo no creo en la depresión por la asociación de ideas. Con toda sinceridad confieso no saber si sufriremos infortunios económicos o nó, y tampoco sé con certeza si con sólo hablar tendremos una crisis de los negocios. Pero si sé que las palabras por sí solas, no impedirán ni tampoco curarán una depresión. Los republicanos se encargaron de demostrárnoslo hace unos veinte años. Como demócrata me siento orgulloso de que haya sido nuestro partido el primero que decidiera que el desempleo del trabajador, la bancarrota de los negocios y los precios ruinosos de los productos agrícolas, no eran actos de la naturaleza. Que los reveses económicos eran algo que los hombres libres de un país libre pueden evitar; que con una actitud valiente y decisiva los americanos podíamos ser amos de nuestro destino económico.

De ahí que el desastre en los hogares y familias americanos del pasado no volvieron a azotarnos con igual severidad, gracias a la seguridad social, al salario mínimo, a los auxilios a los agricultores, al seguro sobre los depósitos bancarios, y al control de inversiones deshonestas y temerarias especulaciones.

La propiedad inmobiliaria se ha hecho más segura; las granjas pueden financiarse más fácilmente; las ganancias y los impuestos están mejor distribuídos. Nuestras reservas de bosques, de tierras y de aguas han sido protegidas y acrecentadas. En estas y otras muchas formas nuestra economía ha llegado a ser más estable, más segura y más productiva que antes.

Yo lo llamaría un récord de prudencia y perseverancia —y no necesito recordaros que estos pasos para fortalecer nuestra economía fueron dados venciendo la vigorosa oposición del partido que ahora está en el poder en Washington—.

Nos llamaban socialistas, pero nuestra labor perdura y permite disminuír los riesgos de que el Presidente Eisenhower y el secretario Humphrey se vean afectados por los mismos reveses que les sobrevinieron al presidente Hoover y al secretario Mellon. Algunas veces me pregunto si nuestros amigos de Washington nos están suficientemente agradecidos.

¿Qué es necesario para mantener la estabilidad económica? ¿Qué se necesita que hagamos? Hay que edificar casas y derruír construcciones antihigiénicas; nuestros bosques, tierras de propiedad común y parques, requieren protección y mejoramiento. Tenemos cauces que

proteger contra los destrozos de las inundaciones y la erosión, y valles qué desarrollar. Está atrasada la construcción de caminos, escuelas y hospitales.

Para una vigorosa campaña antidepresionista hay mucho más, claro está, que las obras públicas. Cualquier futuro descanso en la actividad económica debe ser la señal para un rápido ajuste de la carga tributaria, a fin de liberar dineros para los gastos de los particulares. Y debemos esperar, en el porvenir, un mejor y más valeroso uso de la política monetaria, que en el pasado. Agricultores, hombres de negocios, propietarios y consumidores deben ser provistos de crédito adecuado.

Debemos considerar también, cuales adelantos en nuestro sistema de seguridad social y en el programa agrícola pueden mejorar nuestras defensas contra la depresión. Cuando un trabajador pierde su empleo no es él el único que sufre.

El carnicero, el panadero, el especiero pierden un cliente y la reacción en cadena afecta toda la economía. Lo mismo sucede cuando caen los precios de los productos agrícolas.

Existen pocas formas de aseguro contra la depresión mejores que un plan agrícola justo y todos aguardamos con interés el nuevo proyecto republicano que ha estado en gestación, o mejor diría, en "comisión" por tanto tiempo.

Finalmente, y tal vez lo más importante, debemos poner mayor énfasis en el papel que los negocios deben representar en una sana campaña anti-depresionista. Tengamos esperanza en que hayamos visto el fin del rencor y las recriminaciones entre el gobierno y los intereses comerciales. En el futuro, como en el pasado, la inmensa mayoría de los americanos tiene que encontrar trabajo en las nóminas de los negocios privados.

Gobierno de intereses exclusivos

Ultimamente hemos escuchado ciertas tonterías que provienen de Washington, sobre un gobierno de los hombres de negocios, para los hombres de negocios. Tales habladurías no favorecen los intereses de los negociantes. La mayoría de nosotros no cree en el gobierno por y para intereses unilaterales, ya sean ellos los de la industria, el obrerismo, la agricultura, y aún los de los sabios ciudadanos de Filadelfia. En el estado actual del clima de la opinión pública existe, una fuerte tentación a convertir todos los fracasos del gobierno en descrédito de los hombres de negocios en general.

Evitemos nosotros los demócratas esta tentación. La tarea de construír la seguridad y la prosperidad de esta tierra, es una labor de todos. Y con una dirección inteligente y valerosa, con sentido común y fe en todo el país, no debemos temer el colapso económico que Stalin, tan a menudo y con tanta confianza, nos predijo.

Si hay una crisis en los Estados Unidos, será obra del hombre.

La prosperidad en América no es ya una preocupación exclusiva nuestra.

Es decisiva para contener el comunismo en todo el mundo y para la defensa de la libertad. Una crisis en América sería el mejor regalo que podríamos hacerle al Kremlin. Su impacto se vería multiplicado muchas veces en nuestros amigos del extranjero.

Comercio exterior liberal

Y ésto me lleva al tema del comercio exterior, tan indispensable a la salud y fortaleza del mundo amigo. Países como Gran Bretaña, Alemania, Japón, tienen que comerciar para poder vivir y prefieren el comercio a la ayuda que les demos tanto como lo preferimos nosotros.

Pero el año pasado el déficit de dólares, el exceso de nuestras exportaciones sobre las importaciones, fue de 5 mil millones. Cómo puede eliminarse esa diferencia sin proporcionarles los dólares indispensables para que nos compren nuestros productos? Cómo pueden los demás países ganar dólares? Hay sólo un camino. Si queremos venderles nuestro exceso de artículos y cosechas, tenemos que comprarles lo que ellos producen. Y podemos invertir o prestar dólares para ayudar a equilibrar sus balanzas de comercio y fortalecer sus economías.

Me dicen que Filadelfia, donde estuvo Joe Grundy, no es lugar indicado, para discutir sobre una política comercial más liberal, pero es un hecho que nuestro bienestar nacional exige que evitemos la paralización del comercio en los países libres.

Será más barato importar artículos que exportar dólares y hará más estable la economía doméstica y extranjera.

La continua prosperidad del agricultor, el obrero y el hombre de negocios depende en gran parte de nuestro mercado de exportación. La ayuda oficial a la industria damnificada y un gradual reajuste de las tarifas aduaneras, puede, en la mayoría de los casos evitar penalidades extremas.

En todo caso, vamos a tener que escoger entre un reajuste relativamente insignificante, causado por el aumento de las importaciones, o un reajuste considerable ocasionado por la disminución de las exportaciones.

Y, finalmente, debemos estar seguros que si nuestros amigos y aliados no pueden encontrar mercados y fuentes de abastecimiento fuéra de la cortina de hierro, el comercio con los países de la órbita comunista se aumentará.

Dudo de que ninguno de ellos esté dispuesto a morirse de hambre sólo para probarnos cómo es de anti-comunista.

La política comercial de los demócratas

Nosotros los demócratas tenemos un largo y consecuente historial en favor de una política comercial liberal, desde cuando la cuestión de las tarifas se convirtió en tesis política. La nación puede agradecer a Cordell Hull, a Franklin Roosevelt y a un Congreso de mayoría demócrata, la adopción de la ley sobre acuerdos recíprocos de comercio. Nuestro partido la apoyó casi unánimemente y los republicanos se le opusieron también casi unánimemente.

Muchos hombres de negocios se han colocado al lado de nuestra posición y espero que el partido republicano también lo haga.

Es un error ponerse exclusivamente en actitud de defensa en política económica, como en casi toda otra actividad. Yo os pediría mirar al frente, al futuro de nuestra nación, y no solamente en términos de crisis, sino también en términos de desarrollo; no en postulados de desastres que puedan ser evitados, sino en objetivos que deban ser alcanzados. Con inteligencia y voluntad los americanos tenemos una ra-

zonable probabilidad de dominar nuestro destino económico.

Llamamiento a la cordura

Utilicemos lo mejor posible el discernimiento que poseemos; por lo tanto no hablemos sólo de evitar reveses sino de ir más adelante en esta sin igual marcha hacia la abundancia y la fortaleza de una economía en expansión. Porque América no ha dejado de crecer y no cesará de crecer hasta que los americanos, como individuos, vacilen en su fe y en su coraje o dejen ellos mismos de crecer.

No me puedo imaginar a nuestro país sumido en una parálisis de miedo: miedoso de la competencia extranjera, miedoso de la depresión, miedoso del comunismo, miedoso de la libertad, miedoso de sí mismo. No me figuro a nuestro país como una veleta, presa de la angustia, dividido por la amargura y las disputas mezquinas. Por el contrario, lo veo unido para altos destinos, erguido de nuevo ante el mundo, sereno, sabio y resuelto; un faro de esperanza, una ciudadela de fortitud y de fe.

Hace tiempo Benjamín Franklin, ya anciano, y admirado por su inflexible y sagaz sentido común, se levantó aquí mismo para decir a sus pendencieros compatriotas: "Cuanto más vivo más pruebas tengo de esta verdad: que Dios gobierna en los asuntos de los hombres".

★ ★ ★ ★ ★

La estatua ecuestre más terrible del mundo

La estatua ecuestre más terrible del mundo, ante cuyo terrorífico aspecto el célebre cuadro de los jinetes del apocalipsis resulta un juego de niños, se halla en el palacio de los descubrimientos de París. El jinete y el caballo solamente constan de huesos y carne y piel disecadas. Presenta un aspecto espeluznante y, sin embargo, este jinete de la muerte fue en vida una muchacha encantadora. Víctima de incurable dolencia, murió, hace un siglo, en brazos de su prometido, sobrino del célebre pintor francés Emilio Honorato Fragonard (1732-1806). El joven Fragonard, enloquecido por el dolor, erigió a su novia el monumento más horroroso que cabe imaginar. Se había dedicado a una ciencia entonces poco desarrollada, la veterinaria, y colaboró con el gran toxicólogo Orfila. Nadie sabe cómo logró apoderarse del cadáver. Siguiendo un procedimiento creado por él, momificó a la novia muerta juntamente con un caballo y compuso la estatua ecuestre citada. El "caballero de Fragonard" llegó a ser la sensación del Instituto veterinario de Alfortville, y en 1937 pasó a París, en su sarcófago de cristal, para ser colocado en el nuevo Palais de la Découverte. Esta institución, que se propone despertar el interés del lego por los trabajos de la ciencia, cuenta ya con seis millones de visitantes, de los cuales buena parte solamente habrán venido para ver la macabra estatua. Y ¿por qué se exhibe en el templo de la ciencia la sombría creación de un desengañado que perdió la felicidad de su vida? Porque hasta la fecha ha resultado imposible averiguar de qué procedimiento se valió el joven Fragonard para conservar en tal estado el cuerpo de su novia y del caballo. Y ,así, la desventurada muchacha cabalga, rodeada de signos matemáticas y aparatos ópticos, físicos, biológicos ,astronómicos, etc., hacia la eternidad.

EL INDICADOR SONORO

La Minneapolis Honeywell Regulator Company ha construído un dispositivo que es un rastreador marino capaz de localizar objetos sumergidos en el mar, incluso peces. El aparato opera como el radar, pero en lugar de ondas de radio utiliza ondas sonoras de alta frecuencia que enviadas hacia el interior del mar, cuando chocan con objetos de distinta densidad de la del agua se reflejan como los ecos del radar, siendo recogidas por el aparato y luego amplificadas electrónicamente y traducidas en señales sobre una pantalla, lo que permite determinar la naturaleza del obstáculo y su ubicación, y en caso de peces u objetos en movimiento, su velocidad y dirección.

Al Polo Norte en una Escuela sobre Ruedas

Veintisiete escolares visitaron el Círculo Artico en autobus. Increible, pero cierto. En efecto, un grupo de escolares parisinos hizo ese viaje al Polo Norte hace algunos meses, bajo la dirección de su maestro, a bordo de una escuela sobre ruedas. Durante ese recorrido, pudieron contemplar paisajes muy diversos: polders holandeses, bosques suecos, tundra finlandesa, fjords noruegos. He aquí una charla sobre esa original expedición escolar.

Para los veintisiete escolares parisinos de nueve a catorce años de edad que participaron en ese viaje al país del "sol de medianoche" fué, por así decirlo, un milagro. Hicieron ese viaje sin gastar mucho dinero, sin coche dormitorio, sin camarote. Lo hicieron en su propio salón de clase.

Ese milagro fué posible gracias al espíritu emprendedor y a la devoción de un maestro admirable. Fué el fruto de largos preparativos. El viaje se hizo en un camión en el que se había instalado bancos y mesas, libros y tinteros. Y también grandes ventanas transparentes para que los niños pudieran mirar a sus anchas el nuevo universo que desfilaba ante sus ojos.

El empeño y el entusiasmo logran hacer milagros. Los escolares recibieron muchos donativos de toda clase. De tal manera que el gasto final por niño, para ese viaje en dos meses, representó aproximadamente el precio de unas veinte comidas en el restaurante. Cabe decir, sin embargo, que durmieron bajo tiendas de campaña, incluso en Laponia, donde llegaron en pleno verano. En todas partes fueron acogidos y festejados por otros jóvenes — holandeses, alemanes o esquimales.

La buena voluntad de muchas personas hizo posible ese viaje. El autobus fué construído y equipado con piezas sueltas, fué montado y pintado por voluntarios. El maestro fué a la vez guía, chofer, mecánico... y maestro. Los niños formaban cuatro grupos, encargados de tareas concretas como la cocina, la farmacia o la contabilidad.

Cada día trajo consigo una maravillosa lección de geografía europea, y de intercambio humano, de diaria fraternidad. Los muchachos comieron ensalada dulce en Alemania, carne de reno en Laponia. Se dieron cuenta de que el pan, alimento esencial del hombre en muchas partes del mundo, se vuelve cada vez menos blanco a medida que viaja uno hacia el Norte. Intercambiaron sus doradas piezas de moneda contra moneda finlandesa y trajeron consigo ramos de hierbas secas de la tundra.

En Dinamarca participaron en un gran "campamento de jóvenes" de carácter internacional. Hicieron fogatas y jugaron durante tres días. Y, ya que era bastante difícil comprenderse, jugaron sobre todo al fútbol, cuyas reglas son conocidas en todas partes. Pero no hace falta hablar el mismo idioma para entenderse y divertirse. Los lapones, cuyas tiendas eran vecinas de las suyas, se mostraron muy reservados, al principio. Pero, pronto trabaron amistad y dieron muestras de ilimitada generosidad. A cambio de algunos kilos de higos secos, dieron a los niños magníficas pieles de reno y odres llenos del inestimable aceite de foca.

Dos mil muchachos franceses forman parte de ese grupo llamado "Compagnonnage", o sea, "Compañerismo". Su objeto, muy generoso, no consiste en brindar vacaciones particularmente entretenidas e instructivas. Su lema es bien claro: "amar, conocer, ayudar". Su distintivo también: una brújula con una flecha que sólo amenaza a la indiferencia y a la falta de comprensión entre las naciones. El grupo "Compañerismo" se esfuerza, esencialmente, en acercar a los pueblos entre sí por medio de sus niños.

En 1953, los escolares franceses cubrieron once mil kilómetros en dos meses. Quizá visiten Grecia, o Italia, o la India el año próximo. Preparan su viaje con esmero durante todo el año. Aprenden idiomas extranjeros e invitan también a los niños extranjeros que viven en Francia a que participen en sus clases. El grupo "Compañerismo", para lograr sus objetivos, cuenta con el trabajo de los maestros y de los alumnos quienes no vacilan en cantar o en vender sus periódicos en las calles, en trabajar con sus manos y, para los mayores, incluso en hacer de cargador en el mercado central de París. En cambio, tienen ante sí horizontes ilimitados...

"Sepamos ante todo ser hombres, y después definamos el contenido, la cualidad propia de las libertades humanas y las relaciones que entre ellas existen".

Un Príncipe olvidado

Arcángelo Corelli

Por JOSE DE BENITO

"Corelli, Buononcini, Vinci y Pergolesi han sido los primeros que hicieron verdadera música."

¿Quién era ese Corelli, cuyo nombre figura en cabeza de los que J. J. Rousseau, el filósofo ginebrino, citaba como fundadores de la música, es decir, de un estilo, de una arquitectura musical que los románticos consideraron en su tiempo como los cimientos de la gran música, y del que apenas si se habla en el siglo XIX y que aun hoy mismo es casi un desconocido de las masas melómanas?

En el Panteón de Roma, sin embargo, junto a la tumba del imperecedero Rafael del Sanzio, se encuentra la del extraordinario virtuoso del violín y de la batuta, y admirable compositor que fué Arcángelo Corelli, a quien en su tiempo se llamaba "el nuevo Orfeo de nuestros días", "el Divino" y "el Príncipe de la Música."

Tres siglos se han cumplido en el año 1953 del nacimiento de Corelli en Fusignano, como lo atestigua la estatua en mármol que en su honor hizo levantar el Cardenal Ottoboni dentro del recinto vaticano. Estudió en Faenza, en Lugo y en Bolonia, ciudad esta última en la que fué discípulo de composición de Giovani Benvenuti y de técnica de ejecución (violín) de Leonardo Brugnoli. La aparición de los violines de Crémona había despertado en Italia con un explicable entusiasmo por la pureza de sonido del instrumento, una verdadera renovación musical. Ferviente adepto del invento cremonístico y de su arco maravilloso, Corelli era ya a los 17 años (1670) Profesor de la Academia Filarmónica de Bolonia, y en sus primeras obras él mismo agregaba a su firma la denominación—geográficamente inexacta, pero sentimentalmente auténtica—de "il bolognese."

En 1671, Corelli se traslada a Roma donde sigue estudiando composición con Mateo Simonelli. La Roma que encuentra Corelli pretende vivir de nuevo los días del Renacimiento sin conseguirlo. La gran columnata de San Pedro, encargada por Alejandro VII al Bernini, hacía pocos años que sorprendía a los visitantes del Vaticano. Los palacios del Pámfili y de Chigi, recién construidos, servían de marco a suntuosas fiestas y reuniones. La ex-reina Cristina de Suecia, que vivía en la capital de la cristiandad desde 1655, cuando abandonó su corona nórdica para instalarse como neófita del catolicismo en la Villa Eterna, había constituido a su alrededor una verdadera Corte de poetas, filósofos, hombres de ciencia y artistas, a los que protegía, animaba y a quienes planteaba difíciles problemas nacidos de su inquieto espíritu.

Al iniciar Corelli su vida romana sólo hacía un año que se sentaba en la Silla de San Pedro, tras de haberse resistido varios meses para ocuparla, el Pontífice Clemente X, recién nombrado Cardenal por su antecesor en el Solio, Clemente IX. A pesar de la timidez de su carácter, el joven Corelli se abre camino por sus excelentes y marcadas cualidades de ejecutante y entra a formar parte de la orquesta de la iglesia de San Luis de los franceses. Su labor de composición avanza y es posible que su primera obra importante, una sonata para violín y laúd, que más tarde (1679), envió dedicada al Conde Laderchi, Gentilhombre de la Corte toscana, tomase forma en aquellos años de firme estudio y de trabajo intenso.

En los medios artísticos en los que forzosamente se movía el joven músico aparecían y desaparecían visitantes de nota, pintores, arquitectos, filósofos y músicos que, atraídos por el brillo universal de la capital de la cristiandad, hacían su peregrinación a Roma, frecuentaban las tertulias literarias y hablaban del estado de las artes y las letras en sus respectivos países. Corelli sintió pronto el deseo de viajar, y a los veinticuatro años (1677) con una formación musical sólida y con apetencias de conocer ejecutantes y compositores de los que en Roma había tenido noticia, realizaba su primer viaje a Alemania, que dura un año, y en el que, seguramente, aunque de ello no haya datos ciertos que lo atestiguen se llegaría a Lubeck, donde el gran organista Buxtehude aleccionaba a la juventud musical de Alemania.

Aquel contacto con el mundo exterior eleva sin duda el prestigio bien fundado de Corelli, y en 1679, en la solemne inauguración del Teatro Capranica, es la mano templada y segura del joven maestro la que dirige el conjunto de ejecutantes que constituyen la orquesta del nuevo teatro. Pero le llaman de nuevo los aires de fuera: vuelve a Alemania, donde pasa una temporada como egregado a la Corte del Elector de Baviera, y antes de regresar a Italia parece que residió en París, donde a la sazón Lully se encontraba en todo su apogeo. Quizás a esa circunstancia se deba la primera de las anécdotas maledicente y faltas de fundamento que se intercalaron en la biografía de Corelli y que contradicen el hecho probado de la gran timidez y humildad del músico de Fusignano. Cuenta esa crónica poco veraz que Corelli tuvo que salir de París por los celos que su talento despertó en Lully. También se quiso más tar

de presentar a Corelli enfadándose con Scarlatti en Nápoles, y aun provocando un incidente en un concierto al que asistía el virrey de Nápoles, por haber dicho Corelli: "Esto suena a Nápoles", en el momento en que la orquesta, por un error de copia, se separaba de lo escrito en la partitura original. Incluso con Haendel, a quien trató y con quien mantuvo amistad a partir del viaje de Haendel a Roma, se pretendió que había tenido rozamientos. Todo esto, que algún biógrafo en busca de lo pintoresco recogió, sin las menores pruebas, en su apoyo, son los inevitables "se dice..." que siempre se han tejido alrededor de la vida de los grandes artistas, sobre todo cuando, como en el caso de Corelli, su plena dedicación al arte no daba lugar ni a escándalos ni a rumores sabrosos.

Lo cierto es que desde el año 81 en que regresa definitivamente a Italia, los éxitos de Corelli, en Roma y en Módena después, cimentan de tal modo su fama que la reina Cristina de Suecia le llama para dirigir conciertos en su palacio con un conjunto nada menos que de 50 ejecutantes de instrumentos de cuerda. En 1687 entra al servicio del Cardenal Pamfili como maestro de capilla, y en 1700 es el Cardenal Ottoboni el que reclama sus servicios nombrándole primer violín y director permanente de los grandes conciertos del Palacio de la Cancillería del Vaticano.

En un retrato que pintó Howard, Corelli aparece hacia sus 40 años con el atuendo clásico de los directores de orquesta de finales del siglo XVII: gran peluca castaña, amplias mangas y una especie de jubón abierto con dos blancas chorreras. El aspecto del personaje responde a las noticias que de su vida se tienen. La frente despejada revela su clara inteligencia; las cejas en amplio arco sobre unos ojos que miran a la lejanía, indican un acentuado poder de abstracción y cierta timidez en sus relaciones externas; la nariz recta y larga, sin ser grande, es signo de equilibrio—ese equilibrio preponderante en su arquitectura musical—y el labio inferior carnoso y sensual acredita una fina sensibilidad de artista que hubo de reflejarse en sus cualidades admirables de excepcional intéprete.

Durante su vida, e incluso a su muerte, recibió los máximos homenajes de la sociedad de su tiempo; una Reina, dos cardenales, un Príncipe Elector y el Duque de Módena se disputaron el honor y el placer de tenerlo a su servicio. La famosa Academia de "La Arcadia", creada a la muerte de Cristina de Suecia, que celebraba sus reuniones al aire libre, primero en el jardín del convento de los frailes Mínimos, y más tarde en el Bosque del "Parrasio", lo recibió como miembro en compañía de Scarlatti y de Pasquini, en 1706, y cuando murió, después de una larga etapa de melancolía, se le concedió a título póstumo el de Marqués de Ladenburgo, que el Cardenal Ottoboni había solicitado para él. Hasta que en nuestros tiempos el Rey de Inglatera inició el ennoblecimiento de los grandes músicos contemporáneos ingleses, el caso de Corelli había sido único en los anales de la historia de la música.

Corelli vivió en una época musical de transición que al consolidarse con Bach, Haendel, Vivaldi, Valentini, Tartini y Leclair, iban a producir la gran música instrumental del siglo XVIII. Su estilo tuvo evidente influencia en Bach, que lo había estudiado a fondo durante su época de Weimar y que escribió una fuga de órgano sobre un tema de una sonata para violín de Corelli; y en los Conciertos de Haendel se percibe que sus inspiraciones fueron Corelli y Vivaldi más que ningún otro de sus predecesores. Haendel lo había conocido y tratado durante su viaje a Italia, así como a Scarlatti y a Pasquini. "Auténtico jefe de escuela—dice de Corelli un historiador de la música—nos da colecciones de sonatas y de "Concerti Grossi" de un equilibrio ya clásico, que sirvieron de modelo a todos sus sucesores." "Logra en la música—ha dicho otro—una arquitectura netamente recortada, pero no rígida; disciplinada, pero elástica, que le da históricamente una notable importancia, pareja a la de los más grandes maestros, como Palestrina, Monteverdi, Scarlatti, Bach, Vivaldi y Beethoven."

Significa un importante avance en la composición, y puede ser considerado no sólo como el fundador del estilo orquestal en la escritura musical, sino creador del "Concerto Grosso", sobre cuya iniciación tanto se ha discutido. Hay, sin embargo, un hecho y un testimonio contemporáneo que parecen dejar fuera de dudas el papel esencial de Corelli en esta modalidad de conciertos: el hecho es que en 1680 Corelli presentó ya en público varios conciertos de este tipo; el testimonio es el de Berardi, que en 1689, es decir, cuando el Concerto Grosso constituía una importante novedad sinfónica, cita a Corelli, a quien llama "el nuevo Orfeo de nuestros días", como primer autor de "Concerti Grossi".

Dos grandes músicos ingleses, Joachim y Chrysander, que estudiaron a fondo la importante obra de Corelli, hicieron de ella una edición revisada completa, que se publicó en Londres. Y si bien es cierto que, como dice Schweitzer en su admirable estudio sobre J. S. Bach, éste, "en las sonatas, deja muy atrás a su antiguo maestro de otro tiempo", no lo es menos que sin la fuente no nace el río y sin el precursor es difícil concebir el logro perfecto del discípulo genial. Sólo por esos títulos de haber abierto los caminos reales de los conciertos, las sonatas y las sinfonías a un Bach, a un Haendel y a un Vivaldi, el nombre de Corelli merece siempre el recuerdo vibrante en la memoria de los amigos de la música.

"Tenemos el deber de respetar la humanidad y la personalidad, de tolerar nuestras diferencias y los modos del comportamiento social, interno y externo, que nos sean extraños, y, por último, de asociarnos para una ayuda mutua, tanto en las calamidades como en las grandes empresas".

¿Pueden los Niños desde su más corta edad Alimentarse como los Adultos?

Por el
Dr. Walter W. Sackett, Jr.

Durante los tres últimos años he estado empleando en mi práctica un horario de alimentación de los niños, que gira alrededor de un intervalo de seis horas entre comidas, con introducción de alimentos sólidos desde el segundo día de vida. La historia del origen de tan revolucionario sistema, así como un **raison d'etre**, sus detalles, ventajas y resultados, constituyen el asunto del presente artículo.

La lectura, en una publicación médica, en 1942, de un artículo procedente de New Orleans, exacerbó de tal manera mi inconformidad con los Métodos que se me habían enseñado, para la alimentación de los niños, que pronto comencé a desviarme de la dieta de leche durante cinco meses, iniciando otra, que se distinguía por la temprana introducción de alimentos sólidos. Consecuentemente, me encontré poniendo a infantes de tres a cuatro meses a una dieta de tres comidas diarias. Una encuesta realizada entre pediatras de mi localidad, de capacidad reconocida, para determinar lo que había de malo en tal idea (estando ya convencido de lo que había de bueno), produjo la no muy científica respuesta, "no creemos que sus pequeños estómagos tengan la capacidad necesaria para contener el alimento necesario para que se críen bien". Cosa extraña; estos mismos pediatras han adoptado hace tiempo estas ideas, que entonces parecían tan radicales.

Una continua práctica, general en todos los sentidos, me ha hecho comprender gradualmente que muchos de los desórdenes físicos y funcionales que se presentan actualmente, se deben de un modo directo a las tensiones y miedos de la vida de nuestros tiempos. La convicción de que muchas madres modernas están comprendidas en esta categoría, principalmente porque se preocupan indebidamente del bienestar de sus hijos, más el hecho de que siempre están cansadas y fatigadas, como resultado del constante cuidado para atender a las demandas de los niños, con la consecuente pérdida de sueño y descanso, me llevó a pensar cómo podría remediarse tal situación. Naturalmente, en la práctica general hay muchos niños con enfermedades menores, que son de escasa importancia, o con problemas de conducta y alimentación.

Me sentí impresionado por la profunda turbación de las madres, debida a dichos problemas menores y, a través de un proceso gradualmente evolucionario de pensamiento sobre estos asuntos, llegué a convencerme de que nosotros, los médicos, nos concentramos demasiado en el bienestar del niño y concedemos demasiado poca atención a los efectos de todo esto sobre la madre. Me pregunté si no sería posible descubrir un método de alimentación, o tal vez debiera decir una rutina de cuidado infantil, que aliviara la tensión de la madre, simplificará sus obligaciones para con el niño y produjera de todos modos un infante contento y saludable. Un estudio de los procedimientos de alimentación infantil a través de las edades y en diferentes situaciones geográficas, era impresionante porque presentaba un denominador común: la continuada y saludable supervivencia de los niños, independientemente del método de alimentación empleado El proceso natural era hallar uno que, sin poner en peligro en modo alguno la salud del niño, exigiera menos del tiempo la paciencia y la bondad de la madre. El proceso de estas reflexiones me llevó a varios campos contiguos relacionados con las costumbres y procedimientos para el cuidado del niño, todo lo cual resultó en la firme convicción de que es bastante difícil hallar nada que pueda perjudicar al recién nacido normal. Estos giros mentales eran parte de un proceso subconsciente comprendiendo años de cuidado infantil realizado por mí, y con él la ansiedad que provocaban los niños se hizo cada vez menor y, al mismo tiempo, la rutina de alimentación se hizo cada vez más sencilla. Es mi opinión que cuando la madre manifiesta atención excesiva, indecisión o inseguridad, el niño llega con el tiempo a ser afectado por esas manifestaciones. En otras palabras: para mí una madre inestable, significa un niño inestable.

Al expresar mis ideas sobre la alimentación infantil a una pa-

ciente encinta, madre de cuatro hijos, dió como resultado que me pidiera que, después del nacimiento, el hijo de que estaba embarazada, fuera puesto a dieta de tres comidas diarias. Con gran satisfacción mía y de las enfermeras, la idea tuvo un éxito que rebasó todas nuestras esperanzas. El segundo infante sometido a esta dieta de tres comidas por día, fué un niño de 5 libras y 12 onzas, al que tuve la suerte de poder seguir diariamente, debido a un continuado período de hospitalización, no a causa de afección física alguna, sino porque se trataba de un niño que iba a ser adoptado. Nuevamente tuve la satisfacción de ver a este niño seguir un curso neonatal totalmente normal.

Al ir sometiendo a más y más niños a esta rutina (al principio eran todos hijos de madres voluntarias), encontré muchos críticos, bajo la forma de abuelos, amigos bien intencionados y vecinos, especialmente entre los residentes en casas de apartamientos. Para aplacar a algunos de los amigos, vecinos y habitantes de casas de apartamiento, que podían comprender y disculpar el llanto de un niño alimentado con frecuencia, pero no el de uno infrecuentemente alimentado, se agregó una comida de medianoche, completando así el horario de alimentación cada seis horas.

En este momento, todos los niños que tengo a mi cuidado, se rigen por este horario de seis horas. Estimo que unos 200 niños han estado y están siendo criados bajo este nuevo régimen. Presento a las mujeres en estado de gravidez mis ideas sobre la alimentación infantil, en una de sus primeras visitas. Las invito a que vean alguos de los niños así alimentados siempre que la ocasión se presenta, así como a que pregunten a las madres de los niños que se crían bajo el régimen de las seis horas.

En el momento en que doy de alta a estas pacientes, dedico bastante tiempo, individualmente o en grupos a explicarles con gran lujo de detalles los puntos favorables del método. Primero les hago ver que se trata de una filosofia sobre la alimentación infantil, y no de una nueva idea o sistema. Admito frecuentemente que no he hecho más que tomar con 8, 10 o 12 hijos, en lo que se refiere a la alimentación, alteradas como lo están por la limitación de su tiempo, puliéndolas después un poco, para uso de la madre moderna, con una familia mucho menor. Trato de inculcar a estas madres la idea de que deben preparar al niño para que se adapte a sus propias vidas, lo que es mejor que embarcarse en una vida de la cual se ven obligadas frecuente y constantemente a alterar el curso para adaptarse a la del niño. Admito sin dificultad que estos niños llorarán, pero sostengo que no lo harán con mayor frecuencia que los otros niños, con la seguridad adicional de que pronto disminuirán estos llantos, cuando el niño se dé cuenta de que no consigue nada con ellos. Además, y como consecuencia de mi experiencia en la práctica privada, sumada a la de mis seis años de experiencia, ocupándome de niños de instituciones, soy sincero en mi creencia de que el niño normal se adapta a cualquier rutina; es la madre la que experimenta dificultades en su adaptación.

En el curso de mi instrucción a las madres, entro en detalles sobre el horario, insistiendo en que se trata de un horario estrictamente de seis horas, tanto si se efectúa, según se sugiere a las 6, 12, 6, 12 o a otras horas de su propia elección, por ejemplo, 8, 2, 8, 2. Sería conveniente delinear aquí los detalles esenciales de esta rutina de alimentación que yo empleo, pero que pudieran adaptarse a las variaciones individuales de cualquier médico **(Tabla I)**.

Los horarios son discutidos en general. Se comienza con una cucharadita de todos los alimentos empleados. Advierto a esas madres que deben continuar despertando a sus hijos para la comida de medianoche, hasta que ellas mismas se sientan dispuestas a suprimirla, a pesar de las protestas del niño. Aunque algunas madres lo hacen antes, yo sugiero dejar pasar 17 días antes de suprimir la comida nocturna, y les indico los signos de que esto puede hacerse, tales como la dificultad para despertar al niño y la disminución de la cantidad de alimento como señal para determinar si el infante está ya dispuesto a tal omisión. Además, les advierto que si llegan a esta fase de suprimir la comida nocturna con la reserva mental de dársela si llora, no deben omitirla, sino continuarla a su hora regular. Sin embargo, una vez que se suprime, no debe reanudarse en ningún caso.

Una vez que los niños se encuentran bajo la rutina de tres comidas al dia, sugiero a la paciente que dichos niños no están ya sometidos a un horario estrictamente, aunque coman tres veces diarias: estas comidas deben efectuarse a conveniencia de la madre y no de acuerdo con la insistencia del niño. Indico que a los 3 o 4 meses, los niños deben estar tomando desayuno entre las 7 y las 9 de la mañana, el almuerzo en algún momento entre las 12 y las 2, y la comida de 5 a 7, lo que es en realidad una rutina flexible y muy deseable para la mayor parte de las madres. Insisto en hacer comprender a estas madres, que es mi deseo que sean independientes, con una cantidad mínima de consejos por mi parte. Es mi práctica ver formalmente a estos niños normarles solamente dos veces en el primer año, la primera cuando efectuó el **chequeo postpartum**, al cabo de seis semanas, y la segunda al cabo de un período de cinco o seis meses, para **chequearlos** y comenzar su inmunización por inyecciones. En todas estas ocasiones, se toma el peso y la hemoglobina. En adición a estas visitas, se sugiere a las madres que traigan a sus niños, para que mis enfermeras puedan pesarlos y tomarles la hemoglobina con frecuencia. También se les indica que pueden llamar a una enfermera de mi oficina, que está perfectamente familiarizada con esta rutina, si se sientan dudosas respecto a lo que deben hacer.

Además de los registros de oficina, se llevan tarjetas individuales de estos niños, mostrando los aumentos de peso y nivel sanguíneo. De acuerdo con estas tarjetas, he tratado de llegar a conclusiones sobre el peso y la sangre. El peso parece conducirse siempre de la misma manera, con una pe-

queña pérdida inicial, un aumento primario, lento y, finalmente, una elevación demorada, pero definida, hacia los niveles medios. Los niños sometidos al sistema han representado una amplia variación en el peso incial. El más pequeño, pesaba 4 libras 12 onzas al nacer, pero era perfectamente normal. El más grande, pesaba bastante más de 10 libras. Los niveles sanguíneos parecen seguir a aquellos en los regímenes de control. No se han establecido standards de sangre para nuestro clima subtropical de Miami, por lo que nuestro trabajo encuentra aquí un obstáculo. A pesar del uso o no uso de las vitaminas y preparados minerales, esto parece estar sometidos a una amplia fluctuación. Ví recientemente a un niño de 5 meses con hemoglobina de 76 por ciento, lo que representaba una elevación de 26 puntos desde el 52 por ciento a los 2 meses, sin haber recibido terapia hermatínica de ninguna clase.

- Resultado -

Aunque todo esto pueda lucir maravilloso sobre el papel la pregunta inevitable que se presenta, es la que se refiere a los resultados. Por desgracia, es imposible reducir a estadísticas la constante corriente de entusiasmo y comentarios favorables que llega desde estas madres, tanto directa como indirectamente. Sin embargo, el nivel sanguíneo y el peso parecen ser las principales preocupaciones de aquellos que establecen las normas para la evolución de los niños. Un chequeo rutinario en esos aspectos, tendería a probar que estos niños sometidos a la rutina de las 6 horas siguen estrechamente las normas físicas establecidas por los niños de control, o sea aquellos que se rigen por un régimen de tipo más convencional en su alimentación. En un survey preliminar de más de 100 niños se recibieron reportes abrumadoramente favorables en lo que se refiere a la edad en que se sentaron, se pusieron en pie y caminaron, la aparición del primer diente, así como en las cuestiones de facilidad para manejarlos, incidencia de trastornos intestinales, alergías y facilidad para la introducción temprana de alimentos con facilidad o moderadamente bien. Es probablemente esta fase del régimen la que tiene mayor atracción popular y recibe mayor aprobación, pero hago observar que para mí la aceptación de esta fase significa el éxito de la fase de las seis horas. Creo que ambas fases del programa se reciprocan una a otra parte determinar el éxito de todo el programa.

Me parece que a la larga estos niños, según continúan creciendo, presentarán menos problemas en su alimentación, si sus padres continúan siguiendo los principios del régimen. Insisto e insistiré siempre en que el hambre es el mejor pero más frecuentemente descuidado tónico en la presencia de problemas de alimentación, en los infantes y niños.

La mayoría de las madres cuyos niños se rigen por este sistema, tienden a mantener que sus hijos son más fuertes y se desarrollan más rápidamente; pero naturalmente, me siento remiso a aceptar esto implícitamente. Me contento con sostener que son, por lo menos, tan saludables como los demás.

La crítica de este concepto, se centra sobre cuatro puntos principales, que son: 1) cuestión de la lactancia, 2) frecuencia de las alergias, 3) cuestión de la capacidad del niño para tragar y asimilar los alimentos y 4) alegato de la omisión de oportunidad para manifestar el amor de los padres. Todas estas cuestiones están bien presentadas, pero pueden ser fácilmente contestadas y, a mi juicio, refutadas.

Sobre la cuestión de la lactancia, encuentro el porcentaje de madres que la efectúan con éxito, bastante bajo, pero no más bajo de lo que era cuando yo usaba el horario de 4 horas. Las madres que amamantan no encuentran mayor dificultad en hacerlo cada seis horas, que aquellas que cuidé durante la guerra, que frecuentemente sólo podían hacerlo por la mañana y por la noche, como consecuencia de sus ocupaciones de tiempo de guerra, y esto a veces a las 3 o 4 semanas del parto.

Si uno va a aceptar los nuevos conceptos básicos de las alergias, particularmente tal como las ve Rinkle, no es posible evitar el decidir que con la temprana introducción y rotación de alimentos, deben producirse menos alergias. Es en realidad difícil concebir nada con mayor potencial para producir alergias, que una dieta restringida durante meses a una sola sustancia alimenticia, como la leche, que no sea la de la madre.

Respecto a la cuestión de tragar alimentos sólidos, no hallo absolutamente incapacidad alguna en las madres que comienzan a dar alimentos sólidos con una cucharita, cuando empiezan prácticamente desde el nacimiento. Esto contrasta con los problemas que solían confrontar las madres cuidadas por mí cuando esperaban 6 u 8 semanas para comenzar a dar alimentos sólidos. En lo que se refiere a la asimilación de dichos alimentos, encontré un aliado voluntario y muy progresivo, en una de las casas que fabrican alimentos para niños, que produjeron, uno tras otro, varios artículos científicos, todos favorables, cuando se les preguntó que sería necesario hacer para probar la capacidad de esos niños para asimilar los alimentos.

No es mi intención omitir oportunidad alguna para la manifestación de los instintos paternales. Lo que sí deseo es aconsejar con mayor sensatez cuál es el momento para tales manifestaciones. Instigo a mis pacientes a que acaricien, carguen, amen y mezan a sus niños, pero solamente cuando se muestran felices, no cuando están llorando. Es mi opinión que al dar al niño lo que pide, cuando llora, aunque sea alimento, se está favoreciendo una norma definida de demanda que continuará a lo largo de toda la niñez.

La aplicabilidad de tal rutina, ha excedido con mucho el estrecho campo de mi visión. He recibido cierto número de peticiones sobre detalles de esta idea, procedentes de países donde la leche no se obtiene con facilidad, especialmente Africa Occidental, la República Dominicana y Paraguay. Estos países confrontan todavía el problema de lactancia insuficiente por parte de la madre. Al presente, los gobier-

nos de la República Dominicana y Paraguay están haciendo traducir al español el artículo original para distribuirlo por los centros de maternidad, con la esperanza de que con la temprana introducción de los alimentos, los niños que no están obteniendo suficiente leche maternal, puedan comenzar con los alimentos, sólidos, lo que es preferible a depender de la importancia de costosa leche en lata o en polvo, para la alimentación suplementaria. Seguiré este trabajo con gran interés.

Como resumen, podría decir que el uso de un régimen de alimentación infantil que se compone de un intervalo de seis horas entre comidas, que se convierte rápidamente en un régimen de tres comidas al día, al mismo tiempo que introduce otros alimentos además de la leche, comenzando tan pronto como el segundo día de vida, continúa siendo una fuente de gratificación para los que lo emplean, así como una fuente de interés médico, según estos niños continúan siguiendo estrechamente y sobrepasando a veces las normas físicas establecidas por otros niños que siguen una rutina más conservadora. Una investigación más detallada, ya en curso y que cubrirá a unos 300 niños, servirá probablemente para dar más valor a los resultados del **survey** preliminar, efectuado hace más de un año. Además, esos resultados deberán ser igualmente satisfactorios en niños que no se encuentran bajo mi supervisión directa, cuando el sistema llegue a amigos y parientes, en mi propia localidad, y en otros estados y en países extranjeros.

HORARIO DE ALIMENTACION DE LAS SEIS HORAS

Dado a las madres en el momento de abandonar el hospital.

Horas de alimentación, a las 6:00 a.m., 12:00 del día, 6:00 p.m. y 12:00 d la noche. Agua entre las horas de alimentación.

A los 2 y 3 días de edad: Cereal a las 6:00 a.m. y 6:00 p.m. (Se sugieren "oatmeal" y cebada, para comenzar).

A los 10 días de edad: Vegetales colados a las 12:00 del día. Se sugieren guisantes, frijoles, zanahorias, para comenzar).

A los 14 días de edad: Aceite de hígado de bacalao concentrado, dos gotas al día para empezar. Aumèntese una gota por mes hasta cinco gotas al día.

A los 17 días: Frutas coladas a las 6:00 p.m. (Se sugieren salsa de manzanas, melocotones, peras, para comenzar.

La alimentación de medianoche puede ser suspendida en cualquier momento.

Con intervalos de una semana, añada:

3 semanas.—Jugo de naranja y agua esterilizada, a partes iguales, hasta dos onzas de cada uno, a las 6:00 .m.

4 semanas.—Carnes coladas.
5 semanas.—Flanes.

6 semanas.—Sopas.
7 semanas.—Plátanos en puré.
8 semanas.—Huevo.
Fórmula como se indica.

BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Para el mejor servicio en el país cuenta con Agencias en

AGUADULCE
ALMIRANTE
BOCAS DEL TORO
COLON
CONCEPCION
CHITRE
DAVID
LAS TABLAS
OCU
PENONOME
SANTIAGO
PTO. ARMUELLES

DIRECCION: Avenida Central 107

Telegráfica Banconal
Central Privada: 2-0920

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE DEL 1º DE FEBRERO DE 1953 AL 31 DE ENERO DE 1954

FECHA:		SORTEO:	PRIMERO	SEGUNDO:	TERCERO:
FEBRERO	1º	1769	3988	0436	8988
"	8	1770	9831	0888	9751
"	15	1771	8643	8063	4700
"	22	1772	5706	0184	7760
MARZO	1º	1773	6722	9681	5594
"	8	1774	6146	4085	1771
"	15	1775	8674	0973	7788
"	22	1776	0473	8606	6632
"	29	1777	0115	5764	4187
ABRIL	5	1778	9483	1731	3588
"	12	1779	6346	4186	1608
"	19	1780	9843	4079	6257
"	26	1781	5578	9772	8701
MAYO	3	1782	0478	2442	7424
"	10	1783	1839	7574	7166
"	17	1784	8837	3153	0048
"	24	1785	9719	4192	5068
"	31	1786	1190	6699	2905
JUNIO	7	1787	7636	6386	7849
"	14	1788	3800	3199	3895
"	21	1789	1362	0773	0909
"	28	1790	8094	0135	3074
JULIO	5	1791	8626	0792	4547
"	12	1792	4337	3150	0904
"	19	1793	1035	1842	1766
"	26	1794	8964	0441	3361
AGOSTO	2	1795	9983	7769	0967
"	9	1796	8810	5638	1289
"	16	1797	3077	7107	0134
"	23	1798	2088	0107	1949
"	30	1799	5490	3413	8077
SEPTIEMBRE	6	1800	4244	8268	8389
"	13	1801	6945	1041	4906
"	20	1802	6443	7607	4890
"	27	1803	0164	0653	7766
OCTUBRE	4	1804	0051	3615	4971
"	11	1805	0043	0495	7132
"	18	1806	4670	0071	4438
"	25	1807	4805	1551	8706
NOVIEMBRE	1	1808	4951	1816	4415
"	8	1809	1123	8921	4684
"	15	1810	9557	6886	8936
"	22	1811	5641	4986	7287
"	29	1812	3188	9942	4643
DICIEMBRE	6	1813	8704	2639	6997
"	13	1814	7625	2922	7735
"	20	1815	4526	1203	7976
"	27	1816	5065	9382	0338
ENERO, 1954	3	1817	1691	2475	2668
"	10	1818	4572	3164	1396
"	17	1819	4729	7049	3591
"	24	1820	2028	0096	6443
"	31	1821	6632	3916	5602

THE STAR & HERALD Co.
(LA ESTRELLA DE PANAMA)

TIPOGRAFIA

LITOGRAFIA

FOTOGRABADO

RELIEVE

ENCUADERNACION

PAPELERIA

EL MEJOR EQUIPO

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA

PANAMA, R. DE P.

Teléfono 696 Apartado 159

NUMERO 8 CALLE DEMETRIO H. BRID No. 8